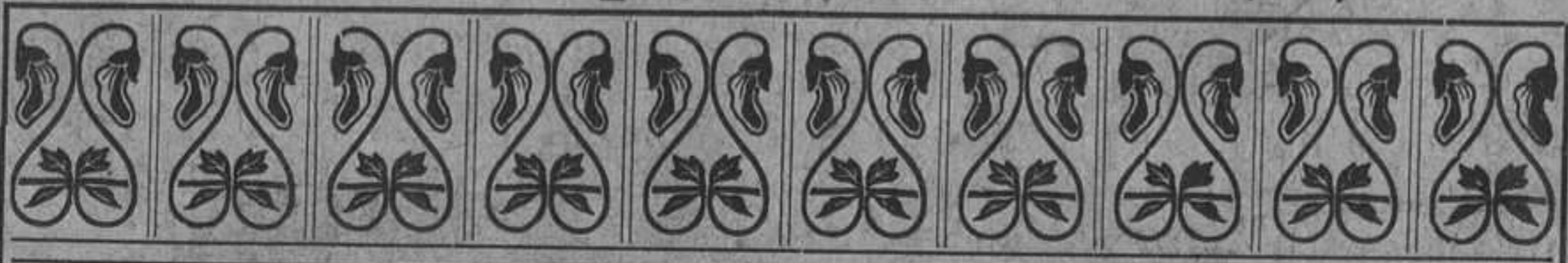


R-267

15 febrero 1907

Franqueo concertado



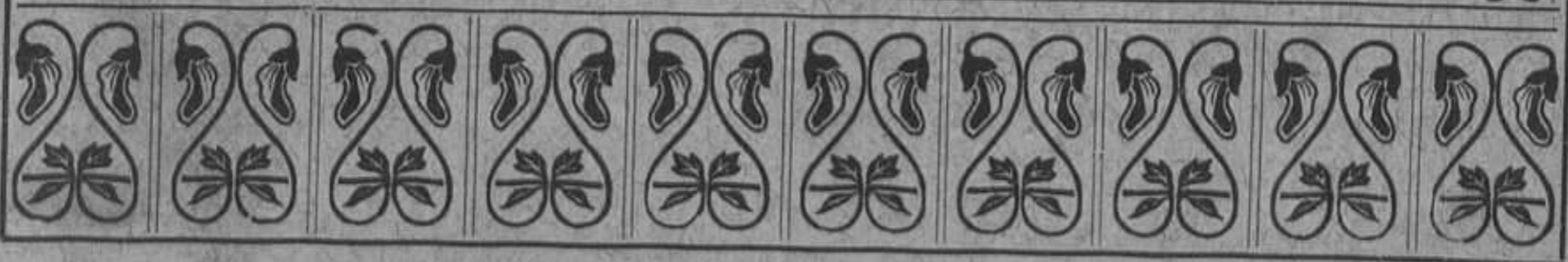
EL
MONTE CARMELO
REVISTA RELIGIOSA



REDACCIÓN
Y
ADMINISTRACIÓN



CARMEN
DE
BURGOS



—! SUMARIO !—

	<u>Páginas</u>
Mística Cristiana, por Fr. Valentín de la Asunción, C. D.....	129
Prelados ó Superiores de la Congregación de España, por Fr. E. S. T.	135
La Virgen María, Reina y Madre del hermoso Amor, por Mariano M. Maroto.....	142
Desde mi celda.—Cartas á un jóven, por Fr. Lucas de S. José, C. D....	144
La Escuela del Dolor, por Fr. Peregrino, C. D.....	147
Estudio sobre la cristiandad de Malabar, por Fr. Segundo de San José.	151
Homenaje del Colegio Urbano de Propaganda Fide á Su Em. ^a el Cardenal Fr. J. M. Gotti, por Fr. Silverio de Santa Teresa, C. D.....	153
Bibliografía.....	165
Crónica Carmelitana.....	166
Id. General.....	167

GRABADOS

San Juan de la Cruz, San Pedro Tomás y San Simón Stock.—Fr. Jerónimo María de la Inmaculada Concepción, General de los Carmelitas Descalzos de 1881 á 1892.—Emmo. Cardenal Fr. Jerónimo María Gotti, Prefecto de la Congregación de Propaganda Fide.

EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA QUINCENAL

DIRIGIDA POR

PADRES CARMELITAS, DESCALZOS

con aprobación de los Superiores y censura eclesiástica

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Administración ó en los conventos de la Orden.....	3'50 pesetas..	} medio año.
Por corresponsal.....	4 id.	
En la Administración ó en los Conventos de la Orden.....	6 id.	} un año.
Por corresponsal.....	6'75 id.	
Extranjero.....	8 francos..	

ADMINISTRACIÓN—CARMEN DE BURGOS

PAGO ADELANTADO

En esta imprenta se confeccionan toda clase de trabajos concernientes al ramo, con prontitud, esmero y economía.

Recordatorios finos con alegorías eucarísticas para primera misa ó comunión. Idem de defunción negros con relieves plata, mate, blancos oro, estrechos dobles, sencillos, tarjetones negros biselados, con cruz plata, oro, tamaño menor, plata, oro, blancos con cruz ó sin ella. Tarjetas de visita, diferentes tamaños, para caballeros y señoras, en blanco ó luto. Estuches de 50 cartas con sus correspondientes sobres, lujo. Papel y sobres para cartas, tamaño holandesa y medio holandesa en blanco ó timbrado. Facturas, recibos para comercio, etc., etc.

Biblioteca Carmelitana

	Pesetas.
Conferencias sobre la mujer cristiana, por Fr. Samuel de Santa Teresa C. D.....	2
Devocionario Carmelitano (nueva edición).....	1'50
Vida de las Dieciséis Carmelitas de Compiègne.....	2
Manual de la V. O. T. de Nuestra Señora del Carmen, (nueva edición).....	1
El Culto de S. José y la Orden del Carmen, (en pasta).....	4
Suma espiritual de S. Juan de la Cruz, (en rústica).....	1'50
Peregrinación de Anastasio por el Padre Jerónimo Gracián, (en rústica).....	3
El P. Gracián y sus Juces, (en rústica).....	1'50
Ritual Carmelitano, (en pasta).....	6'50
Instrucciones sobre el Santo Escapulario, (en rústica).....	2
Floreillas del Carmelo, por el R. P. Plácido.....	1
Aromas del Carmelo.....	1'75
Guía de principiantes en la oración mental.....	0'50
Vida de la Venerable Ana de Jesús, dos tomos (en rústica).....	6
Preces ante et post Missam dicendæ.....	1
Monumenta historica Carmelitana, (cada entrega).....	3'50
Voces del Pastor en el retiro.....	0'75
Origen, objeto y estatutos de la Asociación del Niño Jesús de Praga. Novena, triduo, Visita, Coronita, Consagración y bendiciones.....	0'20
Vida del R. P. Hermann.....	0'50
Colecciones de «El Monte Carmelo» 1901, 1902, 1903, 1904, 1905 1906, en pasta (cada uno).....	7

A estos precios debe añadirse el importe del franqueo y certificado.



GRANDES Y ACREDITADOS TALLERES

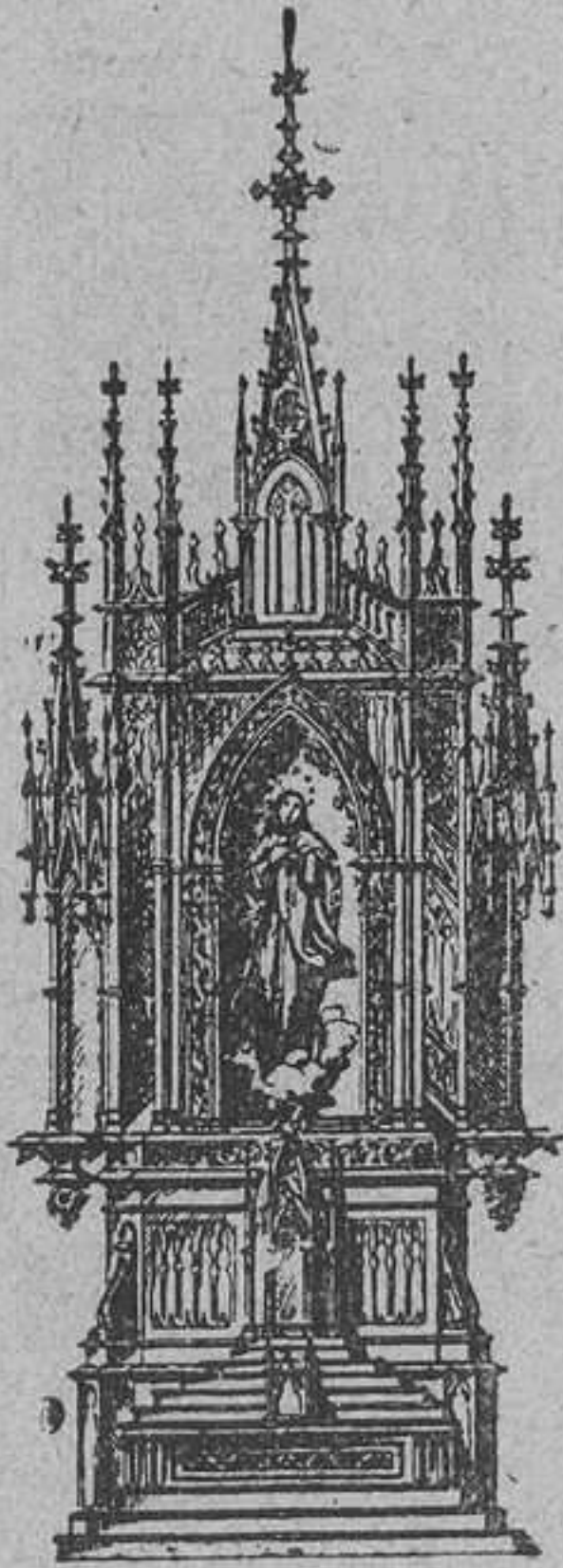
DE

ESCULTURA, TALLA, CARPINTERÍA Y DORADO

DE

JOSÉ ROMERO TENA

Ayudante de la escuela Oficial de Artes é Industrias y premiado por la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos



Se construyen, restauran y decoran toda clase de IMÁGENES, templetos, ALTARES, urnas, sagrarios, RETABLO, doseles, ANDAS, capillas, ORATORIOS, PASOS y monumentos para Semana Santa, etc., etc.



Gran exportación á provincias y Ultramar.

TALLERES Y DESPACHO:

Calle de Alboraya, núm 29 — VALENCIA

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLANTICA

LÍNEA DE FILIPINAS.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 5 Enero, 2 Febrero, 2 y 30 Marzo, 27 Abril, 25 Mayo 22 Junio, 20 Julio, 17 Agosto, 14 Septiembre, 12 Octubre, 9 Noviembre y 7 Diciembre.

LÍNEA DE CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual á Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21 de cada mes.

LÍNEA DE NEW-YORK, CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes.

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7 de cada mes.

LÍNEA DE CANARIAS.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el 19, y de Cádiz el 22 de cada mes.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO.—Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses.

LÍNEA DE TÁNGER.—Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes: y ed Tánger: martes, jueves y sábados.



Mística Cristiana

IX.

VIA UNITIVA



L comenzar la explicación del título que encabeza estas líneas, nos creemos dispensados de advertir al discreto lector que el estado de la vía unitiva es completamente sobrenatural, y que los fenómenos que se obran en él no pueden en manera alguna ser fruto de los esfuerzos naturales del hombre. Aunque la fidelidad y la buena correspondencia del cristiano á la primera gracia sea una de las disposiciones necesarias para que Dios conceda ulteriores dones, nunca puede ser, si aisladamente se considera, disposición inmediata que merezca este estado admirable en que criatura y Criador se unen y comunican en inefable consorcio de conocimiento y amor.

Este pensamiento nos lleva á otra consideración que ha de ser de mucho consuelo para los corazones cristianos y les servirá al mismo tiempo de aliciente para trabajar en el negocio de la santificación, y es que el estado de vía unitiva, cuanto

más excede las fuerzas naturales de la criatura, tanto más estimable y apetecible es por su valor y riqueza y por los tesoros inagotables que comunica al alma. Los que, después de haber pasado por las vías anteriores, han llegado á este felicísimo estado y empiezan á gustar cuán suave es el Señor y cuántas riquezas tiene reservadas á los que le aman, nunca quisieran haber dejado de emprender la vía espiritual y sufrir las angustias que al principio la acompañan.

Hemos dicho ligeramente en uno de los artículos anteriores que la nota característica de la vía unitiva es la unión del alma con Dios por conocimiento y amor; pero se encierra tanta doctrina en esta expresión, que es imposible conocerla bien, si no se explica más largamente.

Qué es unión. Unión es, según Nuestra Madre Santa Teresa de Jesús «dos cosas divisas hacerse una» (1). Y en el caso presente significa, no la acción que junta dos extremos en uno, ni el conjunto que resulta de esa acción, sino la razón formal de unirse, el vinculo ó nexa con que alma y Dios se juntan.

Diversos modos de unirse la criatura con el Criador. De diversas maneras puede y suele unirse el alma con Dios, y cada una de ellas tiene altísima significación en las materias místicas.

1) Dios por razón de su inmensidad está en todas las cosas, aun en los espíritus creados como son nuestras almas, por *esencia, presencia y potencia*, y se une á ellas más íntimamente que la luz al aire y el alma al cuerpo; por *esencia*, dando el ser á todas las criaturas con su acción soberana (2); por *presencia*, escudriñando y viéndolo todo; y por *potencia*, disponiendo de todo con su admirable poder. Esto nos quiso manifestar claramente el Apóstol S. Pablo cuando dijo que en Dios vivimos, nos movemos y estamos (3). Y Nuestra Madre Santa Teresa de Jesús, aquella virgen cándida, sin haberse dedicado á los estudios, descubrió con su poderoso entendimiento la doctrina que hemos expuesto, y sintió mucha alegría, cuando

(1) *Vida*, c. 18., n. 2.

(2) Enseña Sto. Tomás I p., q. 8.^a, a. 1. que Dios está esencialmente en todas las cosas por su acción creadora; porque como la acción de Dios no se distingue de su esencia, allí donde obra Dios con su acción omnipotente debe necesariamente encontrarse su esencia.

(3) *In ipso enim vivimus, et move mur et sumus. Act. XVII. 28.*

uno de sus confesores se la explicó, como ella misma nos refiere con encantadora sencillez.

2) Está Dios por unión hipostática en la humanidad sacratísima de Nuestro Señor Jesucristo, en la que se hizo la unión admirable, única en el mundo, de las dos naturalezas, divina y humana, en la sola segunda persona de la Santísima Trinidad.

3) También se hace Dios presente al alma del justo por la gracia santificante. *¿No sabéis*, decía el Apóstol San Pablo (1), *que sois templo de Dios y que el Espíritu Santo habita en vosotros?* Y Nuestro Señor Jesucristo expresó aún con más precisión la misma verdad diciendo (2): *El reino de Dios está dentro de vosotros.* Y otra vez (3): *Si alguno me amare, mi Padre le amará, y vendremos á él, y haremos mansión en él.* A este tenor el Príncipe de los Apóstoles asegura que Dios nos dió preciosos dones, para que por ellos nos hiciésemos partícipes de la naturaleza divina (4). Y últimamente el Angélico Doctor, no menos instruído y experimentado en las materias místicas que en las escolásticas, rechazó como errónea la opinión de los que enseñaban lo contrario con estas palabras: «Yerran los que dicen que el Espíritu Santo no se da, sino sus dones» (5).

La *primera* unión es general á todos los seres, sean ó no racionales, justos ó pecadores; y de ella nada tenemos que decir que pertenezca directamente á la vida espiritual de los perfectos. La *segunda* es propia de Nuestro Señor Jesucristo, y de ella hablan extensamente los teólogos dogmáticos en el tratado de la Encarnación del Hijo de Dios, siendo para nosotros un misterio de veneración cordial y profundo respecto. La *tercera* es la que hace á nuestro propósito y constituye la unión mística de los perfectos.

Pero cabe aquí preguntar: ¿La presencia de Dios que resulta en el alma por la producción y comunicación de la gra-

(1) Nescitis, quia templum Dei estis, et Spiritus Dei habitat in vobis? I. Cor. 3. 16. 21.

(2) Regnum Dei intra vos est. *Luc.* XVII. 21.

(3) Si quis diligit me.... Pater meus diliget eum, et ad eum veniemus, et mansionem apud eum faciemus. *Juan* XIV. 23.

(4) Maxima et pretiosa nobis promissa donavit, ut per haec efficiamini divinae consortes naturae. *II Petr.* 1, 4.

(5) Est error dicentium Spiritum Sanctum non dari sed dona ejus. I p., q. 43., a. 3.

cia santificante é infusión de las virtudes sobrenaturales, es bastante para constituir la unión mística de los perfectos? Y en caso negativo, ¿cuál es la razón formal de esa unión mística por la que el alma y Dios se aman mutuamente y se tratan con familiaridad especial?

Materias son estas que han de ser más adelante objeto de largas consideraciones; pero conviene resolverlas, aunque sea brevemente, para dejar bien definidos los puntos, antes de pasar á otras cuestiones.

Creemos poder contestar á la primera pregunta negativamente. Es verdad que por la gracia santificante y los dones que le son consiguientes, adquiere el alma una hermosura tal que á nada de este mundo se puede comparar. «No es otra cosa el alma del justo, dice nuestra Madre Santa Teresa (1), sino un paraiso á donde El (Dios) tiene sus deleites.» Sin embargo, debe tenerse en cuenta que esa gracia santificante que nos hace herederos del cielo, y las virtudes infusas, y los auxilios actuales que Dios otorga á las almas santas, son seres criados y finitos en cuya producción interviene la acción de Dios. Y ya hemos dicho arriba que la unión del Señor con la criatura que resulta de la operación divina, cualquiera que ella sea, se reduce al modo general con que Dios existe en todas las cosas por razón de su inmensidad. Esta presencia y unión consiguiente no varían por la diferencia de efectos que se producen, ora sean naturales ora sobrenaturales. Por consiguiente, la unión mística de los perfectos exige otra razón especial de amistad mutua y actual, y modo distinto de vivir y habitar Dios en las almas, que suponga sí la presencia común del Señor por su inmensidad y aún de la gracia habitual, pero que se distinga de ella (2).

Si se nos pregunta cuál es la razón formal de esa unión mística de los perfectos, diremos con Santo Tomás que consiste en que Dios está en el alma del justo por gracia como el objeto conocido está en el que conoce y el objeto amado en el que ama (3). Es decir, para que resulte una presencia especial de Dios en el alma y la unión mística entre ambos, es

(1) *Marat.* I., c. 1., n. 1.

(2) Véase Domingo de la Santísima Trinidad, *Bibliotheca theol.*, lib. VII., sect. 4., c. 3.

(3) «Sicut cognitum est in cognoscente et amatum in amante.» I p., q. 43, a. 3.

preciso que primero se infunda la gracia santificante, y se produzcan después los actos de entendimiento y voluntad, no puramente especulativos é intencionales, sino experimentales y prácticos, con los que el justo conoce y ama á Dios en el orden sobrenatural. La gracia santificante hermosea al alma de la manera extraordinaria que hemos dicho, y produce una amistad habitual é íntima entre Dios y la criatura, y cuando sobrevienen los actos de conocimiento y amor, se hace entre ambos la unión mutua de cohabitación y vida actual, lo mismo que nuestras potencias se unen con los objetos conocido y amado.

En este estado de unión, Dios y el alma se poseen y gozan mutuamente, no sólo por el hábito de la gracia santificante y virtudes sobrenaturales, sino también por actos intensísimos de noticia y amor, abrazándose estrechamente, y dándose el Sumo Bien á la criatura como un don precioso y de inestimable valor. «Por el don de la gracia santificante, dice Santo Tomás (1), se perfecciona la criatura racional, para que no sólo use del mismo don creado, sino que goce de la misma persona divina.»

Hase, sin embargo, de advertir que de dos maneras podemos conocer y amar á Dios en el orden sobrenatural; *primero*, en cuanto estamos informados por la gracia santificante, y se dirigen por ella nuestras facultades en su ejercicio; y en este sentido se verifica entre Dios y el alma la unión espiritual, comun á las tres vías, purgativa, iluminativa y unitiva, en las que se une tambien amistosamente el alma con Dios; *segundo*, en cuanto, supuesta la gracia habitual, se mueven nuestras facultades de una manera extraordinaria por los dones del Espíritu Santo; y así se verifica la unión mística, propia de los perfectos.

Resumamos estas ideas.

1) Dios nuestro Señor, por razón de su inmensidad, está presente á todas las cosas por esencia, presencia y potencia, y por consiguiente se une con ellas; y esta consideración debe servir de motivo á todo cristiano para reformar su vida y andar con rectitud en la presencia del Señor.

(1) «Per donum gratiae gratum facientis perficitur creatura rationalis ad hoc quod libere non solum ipso dono creato utatur, sed ut ipsa divina persona fruatur.» I. p., q. 43., a. 3. ad 1.

2) Por la gracia santificante se justifica y embellece el alma, participando de los resplandores de Dios y constituyéndose en estado de habitual amistad con él.

3) Con los actos de conocimiento y amor de Dios que el alma ejerce, movida por la gracia santificante que en ella obra, se verifica la unión espiritual, común á los tres estados de principiantes, aprovechados y perfectos.

4) Por los mismos actos, movidos de un modo extraordinario por los dones del Espíritu Santo, se realiza la unión mística, propia de los perfectos.

FR. VALENTÍN DE LA ASUNCIÓN, C. D.

(Se continuará).





Prelados ó Superiores de la Congregación de España

R. P. FR. JOSÉ DE JESÚS MARÍA.

EN la galería de los Superiores mayores de la Congregación de España, que sucesivamente van desfilando por estas páginas, ocupa el quinto lugar el Padre Fray José de Jesús María, hijo de la provincia de Cataluña.

El cuadro que nos ofrece la primera etapa de su vida es la de un joven animoso y de feliz ingenio, que determinado á seguir la iglesia, tropieza con el enemigo formidable de la pobreza y desamparo que le salen al paso, pero que no le arredran, y en un arranque generoso de su corazón, se hace superior á todas las privaciones, emprende su carrera, recorre todos los campos del saber, y da feliz cima á su penosa jornada.

Valladolid fué su pueblo natal, y obligados sus padres á abandonarlo, se dirigieron á Madrid, para proporcionarse con el trabajo manual el sustento ordinario. Con esta completa privación de recursos materiales, compensada con la buena y enérgica voluntad del futuro carmelita, dió éste comienzo á andar por las vías de la filosofía y teología, cansado y jadeante, acudiendo solícito á los libros para estudiar y al trabajo para alimentarse, atormentado y angustiado por este doble peso; pero siempre resuelto y decidido hasta dominar por completo la cumbre, hasta ordenarse de sacerdote, y, ya sacerdote, graduarse en Derecho canónico. El P. José nació en 1543, cantó su primera misa en 1567, y en el mismo año se graduó de Derecho canónico, estudio que cultivó con singular amor.

Las mismas causas producen idénticos efectos; y aunque sacerdote ya el P. José, sentía la misma falta de arrimo que antes en la

Corte, y deseando dar á conocer los buenos frutos de su carrera en tierras necesitadas, se embarcó para la América donde su instrucción sólida, su carácter emprendedor, su corazón generoso y gran facundia, encontraron vastos campos que fertilizar é iluminar con su doctrina. Veinte años próximamente vivió en Méjico y en el Perú, ejerciendo en todo este tiempo el cargo de Vicario y Provisor; cargo que desempeñó siempre con gran lucimiento suyo y agrado de los demás, porque en todos sus actos se veía el predominio de su gran corazón, y de faltar, era á impulsos de un sentimiento noble y generoso.



A ciencia cierta ignoramos las causas que influyeron en nuestro biografiado para volverse á España; tal vez obedeció su regreso á la huída de ocasiones peligrosas en aquella tierra libre, rica y regalada, según se desprende de la narración del Padre Fr. Francisco de Santa María (1); tal vez porque engañó á su corazón el halago de mayores ascensos en recompensa de sus trabajos, según deja entrever el P. Fr. José de Santa Teresa (2), ó lo más probable,

(1) *Reforma de los Descalzos*, T. II., lib. VIII, cap. III.

(2) *Reforma de los Descalzos*, t. IV, lib. XV, cap. 36.

obrando éstas y otras concausas, es lo cierto que volvió á Madrid, siendo su primer acto visitar la tumba de sus padres, ya difuntos.

Ciertas esperanzas frustradas, algunos desengaños graves, y sobre todo las ansias de su aprovechamiento espiritual, ahondando profundamente en su alma, le decidieron á vestir el hábito religioso, y fijando la atención en nuestros Descalzos de Madrid, concluyó por trocar la vida del siglo por la claustral, al frisar en los 45 años de edad.

Esto sucedió en 1588, en ocasión de ser huesped de Madrid el célebre carmelita catalán Fr. Juan de Jesús, *Roca*, con objeto de alcanzar licencia de los Superiores mayores para llevar consigo un número considerable de religiosos y formar la provincia de Cataluña. Acompañó á Cataluña al P. Roca y demás religiosos el sacerdote aspirante, hizo su noviciado en Matarón, entregándose por completo á la penitencia y al estudio de las costumbres de la Orden, y profesó allí mismo, siendo por consiguiente el P. José el primer religioso que salió del noviciado de Matarón.

Ya ligado á la Reforma por los santos votos, continuó edificando el nuevo plantel de religiosos de Cataluña con su vida siempre recta y ajustada, su carácter abierto y bondadoso, su temperamento equilibrado y comedido. En los cargos de Prior de Perpiñán (1594), en el de Provincial de Cataluña (1597), en el de Rector de Lérida, donde el cielo le favoreció milagrosamente en una necesidad apremiante, y más tarde en el de Provincial de Castilla la Nueva y Prior de Madrid, la nota dominante de su gobierno era un gran corazón que se derramaba en actos de bondad y amor en sus amados hijos (1).

(1) A nadie sorprenda que el P. José de Jesús María, hijo de la provincia de Cataluña, fuese provincial de Castilla la Nueva y prior de Madrid. Las Constituciones primitivas de la Congregación de España decían que el único cuerpo moral, elector de los cargos de la Orden, desde el General hasta el último Prior, era de exclusivo derecho del Capítulo General: *Omnes electiones tam Provincialium quam inferiorum Praelatorum fiant, ab electionibus Provincialium incipiendo. Par. III. Cap. I.* Esta era la causa de celebrar el Capítulo general de tres en tres años, á pesar de que el Generalato duraba seis; pues tenía que proveer de Provinciales y Piores á toda la Congregación. Los Capítulos provinciales también debían celebrarse de tres en tres años, uno antes que el general; pero su importancia era insignificante, reduciéndose sus elecciones á las de socios para el próximo Capítulo general y definidores provinciales. En la mente de las Constituciones primeras de España, el Capítulo provincial era una simple preparación para el general, y así prescribían que votasen para los cargos de la provincia y se tomase apunte de los que habían obtenido mayor número de votos para presentarles como candidatos en el Capítulo general. Este elegía ordinariamente para los oficios de cada provincia religiosos de la misma, sin embargo no estaba obligado, y con frecuencia sucedía lo que con el P. José, que siendo religioso de Cataluña, le designaron para prestar sus servicios en la de Castilla la Nueva. Tal era el mecanismo de la Congregación de España en su primer siglo de existencia, como puede verse en las Constituciones impresas en Madrid en 1701, mecanismo que, á mi juicio, es una reminiscencia del antiguo gobierno de la Consulta. Las Constituciones de 1786 aprobadas por Pío VI y las de 1827, se hallan en este punto muy modificadas; prescriben, en efecto, que de seis en seis años

Un testigo ocular que conoció muy de cerca al P. José, Fr. Francisco de Santa María, historiador de la Descalcez, al narrar rápidamente los principios de la provincia de Cataluña en el tomo segundo de la *Reforma*, lib. VIII, cap. III, considera como una gloria legítima de Matarón á nuestro futuro General, su primer novicio, y refiere sus buenas cualidades en los siguientes términos: «Dotóle Dios de un ánimo grande, de singular destreza para los negocios dificultosos, de lengua fácil y pronta para desenmarañarlos, y de solercia tal, que en las mayores dificultades hallaba medios para salir de ellas. Era eficaz en la ejecución, de corazón ancho, de aspecto venerable, de trato discreto, y muy á propósito para ganar voluntades». Tal es el retrato que hizo del P. José un coetáneo suyo.

Una fundación muy ventajosa para la Congregación de España llevó á cabo el P. José, antes de ser General; la fundación del Hospicio de San Joaquín y Santa Ana en Roma. Absoluta é imperiosa necesidad obligó á la Reforma desde sus principios á tener un representante cerca del Vaticano, que agenciase los múltiples negocios que siempre se ofrecen, como eje principal que es sobre el que giran las familias religiosas, y punto de partida de su iliada sin término. En los primeros años, la morada del Procurador descalzo era muy humilde, como de un particular, pasando inadvertida su estancia para la mayoría del pueblo romano. Sucedió años más adelante, que el sayal del carmelita descalzo se atrajo las miradas y simpatía de los romanos en la persona del P. Fr. Pedro de la Madre de Dios, religioso de singular santidad y ciencia, que llamado á Roma por el Vicario de Jesucristo, debía permanecer y fundar en ella un convento de la Reforma, según se lo había mandado Clemente VIII. Sobrevino entonces alguna discrepancia de pareceres entre el Vaticano y los Prelados de España; el Romano Pontífice deseaba una fundación de Descalzos Carmelitas en Roma y que fuese á gusto de los Superiores; las cabezas de la Descalcez se resistían, porque era abrir la puerta á fundaciones extranjeras, y eran enemigos de esa idea; y el desenlace de tan opuestos pareceres fué la desmembración de la Reforma en dos Congregaciones, la de España con sus Prelados de Madrid, y la de Italia, que pronto erigió el convento de Nuestra Señora de la Scala en Roma, en centro de toda ella (1).

Como hermanos del mismo estado y profesión, los carmelitas de

se celebre Capítulo general para elegir General y Procuradores generales en Madrid y Roma, y sólo á éstos, porque á los Definidores Generales elegía el Capítulo provincial, de modo que todo se cambió y alteró, aproximándose al modo de ser de la Congregación de Italia. Para mayores pormenores, pueden consultarse los primeros capítulos de la tercera parte de las Constituciones de 1786 y 1827.

(1) Las Crónicas de España están muy parcas sobre este asunto, y las fuentes para su conocimiento son las Bulas de Clemente VIII: *In apostolicae dignitatis culmine* y *Dominici gregis cura* con las Crónicas de la Congregación de Italia.

la Scala, destinaron en su convento habitaciones para el Procurador de la Congregación de España, y allí se hospedó, vivió y murió, ejerciendo este cargo, el P. Fr. Juan de San Jerónimo. Sucedióle el P. José de Jesús María en 1600, después de cumplido su trienio de Provincial de Cataluña, quien ocupó las habitaciones de su predecesor. Encontraba el P. José muy molesto para los religiosos de Italia y algo humillante á toda su Congregación que un representante suyo viviese en casa ajena, con el gran inconveniente de retrasar los negocios, para los que uno solo no bastaba; y llevar otros religiosos, sin casa propia, era un abuso de la hospitalidad prestada. Revolvía en su mente la idea de una fundación en Roma de su Congregación, cuando su regreso á España para ser Rector de Lérida, dejó en ciernes su pensamiento; pero al volver á Roma de Procurador General en 1608, sacó adelante su proyecto y erigió el Hospicio de Santa Ana y San Joaquín, en cuya pequeña capilla se dijo la primera misa el 29 de Marzo de 1610. Lo principal, que era tener una casa propia en Roma donde morasen cinco ó seis religiosos como auxiliares del Procurador General, ya se había hecho; después ampliaron la capilla, y edificaron una iglesia bastante capaz, no sin haberse sobreseído antes la instancia que en contra presentaron los Superiores de la Congregación de Italia, por levantar iglesia en territorio ajeno, asunto que quedó pronto amigablemente resuelto.

La misión principal del P. José de Jesús María en su cargo de Procurador General, fué adelantar la Beatificación y Canonización de Nuestra Santa Madre. Negocios de esta índole le obligaron á entablar relaciones de amistad y conocimiento en la Curia romana, y con el Vicario de Jesucristo Paulo V, que le dió pruebas singulares de aprecio y estima.

El Capítulo general de 1610 eligió al P. José en primer Defini-
dor de la Congregación de España, y en el siguiente Capítulo de 1613 ascendió al primer puesto de la Orden. Uno de sus primeros actos fué notificar á Paulo V su elección, quien en breve le escribió una carta muy atenta felicitándole por su elevación (1).

(1) La carta que le escribió Paulo V se conserva, y en nuestro idioma dice así: * A Nuestro Amado Hijo Fr. José de Jesús María, Prepósito General de los Carmelitas Descalzos de la Congregación de las Españas, Paulo Papa V — Amado Hijo: salud y apostólica bendición. Muy agradable Nos ha sido el oírte por tus letras, que en vuestro Capítulo general fuiste elegido de tus hermanos Prepósito General de esta Orden, de Nos grandemente amada. De la prudencia y celo que en tí experimentamos, cuando cerca de esta Santa Sede hacías oficio de Procurador, esperamos que de tu administración se ha de seguir grande utilidad á vuestra Orden, como en gran manera deseamos. Por lo cual, con mucho gusto leímos tus letras, en las cuales nos significaste tu elección: multiplique en tí el Señor los dones de su santa gracia, para que satisfactoriamente puedas responder á la esperanza; lo cual, para que más fácilmente consigas, muy amorosamente te damos nuestra bendición apostólica. Dada en Roma en San Marcos, debajo del Anillo del Pescador, á 18 de Junio de 1613, en el año nono de nuestro Pontificado.

El cargo supremo de General en el P. José, sólo sirvió para dilatar más los horizontes de su amor entrañable. Parece ser que con los Superiores anteriores, alguna Provincia estaba algo quejosa, porque no se la atendía como á las de Castilla, cuyos hijos eran Generales: en este Padre nada de parcialidad se notó; en su ancho corazón, como diría el P. Francisco de Santa María, cabían todos, y ninguno dejaba de ser calentado con la influencia de su amor.

Por fortuna nuestra, consérvase en las Crónicas un testimonio fehaciente de la gran elevación de miras y deseos generosos que eran en él una segunda naturaleza, que es como sigue: «Tuvo nuestro buen Padre Fr. José en su generalato el universal aplauso de toda la religión, siendo amado y respetado de todos, como Padre común de todos, sin que en favores ni desfavores, hiciese diferencia que se pudiese notar, de unas provincias á otras, y de unas naciones á otras, ni de unos conventos á otros. Trataba como verdadero padre á todos los religiosos, con amor y cortesía, acudiendo á la necesidad de cada uno, conforme lo pedían la caridad y la justicia. A estas dos virtudes—entre otras muchas que tuvo—acompañó la prudencia, en que fué señaladísimo, y por tal siempre tenido, y estimado de todos los hombres de cuenta, dentro y fuera de la Orden». Tal es el lenguaje que empleaban los súbditos del Padre José de Jesús María al hablar de su Superior.

Una buena obra en honor de Santa Teresa hizo este Padre siendo General. La Santidad de Paulo V. beatificó á la Reformadora del Carmelo el 14 de Abril de 1614, y con tan glorioso suceso, el Carmelo Reformado celebró sus grandes fiestas de iglesia. El P. José dió orden á todos los conventos de que se le remitiesen los sermones que se pronunciaran en el triduo y novena, y una vez que los tuvo reunidos, escogió los principales y los imprimió con una sentida dedicatoria al Papa Paulo V. No satisfecho con esto, envió á los Superiores de la Congregación de Italia un pie de la Santa Madre y otra reliquia notable al Padre Santo, como recuerdo de la Beatificación de la Santa, y aliciente poderoso para proceder á su canonización. Agradecieron mucho los romanos la atención del General de España, y Paulo V le escribió de nuevo alabando su santo entusiasmo por Santa Teresa de Jesús (1).

(1) Dice así esta segunda carta:—A nuestro muy amado Hijo Fr. José de Jesús María, Prepósito General de los Carmelitas Descalzos de la Congregación de las Españas, Paulo Papa V.—Amado Hijo: Salud y apostólica bendición. Recibimos la reliquia que nos enviaste de la Bienaventurada Teresa, la cual, así por merecerlo tan ilustre sierva de Cristo, como por la devoción que la tenemos, nos fué agradabilísima, y la guardaremos con la honra que merece. Alabamos también tu piedad, viendo que con tan gran cuidado procuras que tu Bienaventurada Madre sea venerada, lo cual es propio de tu oficio y de la religión con que el Altísimo te ha honrado. En lo que á Nos toca, todo lo que por tí y por la Orden que riges pudiéramos hacer en el Señor, cuando menester fuere, no dejaremos pasar la ocasión. Entre tanto vela como tenemos confianza que lo haces, en la guarda de la grey que te ha sido encomen-

Ocupado en estas obras de gloria y honor de la Congregación, cumplió su sexenio en 1619, y se retiró á Manzanares á finalizar sus días santamente. Allí murió en 1621, á la avanzada edad de 79 años, después de una vida modelo de actividad, de amor á sus hermanos y de gran fortaleza y constancia de ánimo. Recuerdan su memoria, además de sus hechos, los escritos que dió á luz; y son una Carta Pastoral dirigida á los religiosos de su Congregación, algunas adiciones á las Constituciones primitivas, y los sermones que compiló y editó en las fiestas de la Beatificación de Santa Teresa, cuyo ensalzamiento va unido á las diligencias y trabajos del P. José de Jesús María.

FR. E. S. T.

dada, para que recibas el galardón del Pastor Eterno, lo cual el Señor te conceda. Dado en Roma en Santa María la Mayor, sub Annulo Piscatoris, á 31 de Mayo de 1618, en el año catorce de nuestro Pontificado.

No dicen las Crónicas qué reliquia fuese la entregada á Su Santidad, pero parece haber sido una partícula de la cara. Dícese que cuando Paulo V supo la llegada de dos Carmelitas á Roma con el precioso depósito, se dirigió á la Scala, acompañado de diez y ocho cardenales y de toda su corte, y entrando en la capilla del noviciado, tomó el precioso pie, y lo besó con la más profunda devoción.





La Virgen María, Reina y Madre del hermoso Amor

I

Espesa oscuridad, teñida en sangre,
Enluta los horrores del Calvario;
Nubarrones siniestros amenazan
Aquel inmundo y repugnante osario.

Silva veloz el huracán furioso
Doquier llevando aterradores ecos,
Que engendra al rebramar vibrante y rudo
En las aristas y profundos huecos.

Allá... se ve,... cuando desgarrá el viento
De aquellas nubes el montón plumizo,
Que las estrellas su fulgor cambiaron
De humana sangre en el color rojizo.

Rápido cruza deslumbrante el rayo,
En incendio fugaz se inflama el cielo,
Mientras retumba el trueno fragoroso
Al rebotar en el rasgado suelo.

Voraces cuervos la carnaza husmean,
Aullidos de pavor dan los chacales,
Grita alegre el petrel que raudo corta
Del sucio vendeval los espirales.

Al brusco trepidar del terremoto
Se abren las tumbas vomitando muertos
Que, cual fantasmas que el terror provocan,
El suelo aquel que tiembla, hollan inciertos.

Horrores, destrucción, muerte, exterminio....
Respira el Universo desquiciado....
Mientras se yergue en el Calvario inmundo
La infame y tosca Cruz de un sentenciado.

Y ese inocente que en la Cruz se inmola
En angustia mortal.... grande.... infinita,

Es el Cristo,.... es Jesús que así redime
A la estirpe de Adam, raza proscrita.

Ese clavado en el madero infame;
Ese que sufre bárbara agonía,
Es el Hijo de Dios, que se hizo hombre
En el seno sin mancha de María.

¡¡Digna decoración da el Universo
Con su imponente y vengador excidio
Para esa escena de rencor y sangre,
Que tiene por final un Deicidio!!

Junto á la Cruz contemplo firme,... erguida,
A una Mujer de singular aspecto:
Todo en Ella es sublime, todo extraño,
Todo desdice del Calvario abyecto.

Sin deponer su dignidad de Reina,
Acerbo llanto vierte desolada;
Se asocia su hermosura incomparable
Con bendita humildad nunca soñada;

Mansedumbre,.... candor,.... divino fuego
Que hace brillar su célica ternura,....
Dolor sin fin,.... conformidad serena,....
Valiente majestad,.... suave dulzura,....

Esto nos deja ver;... dudando el mundo,
Si figura tan noble y seductora
Es solo una Mujer con alma de Angel,
O es un Angel de Dios..... que amante llora.

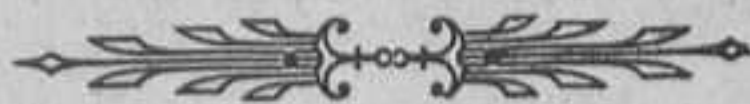
Pero, es más,.... mucho más: el necio mundo
Tan sólo en lo sensible halló grandeza,
Cuando en la fe y en su expresión divina
Es donde está la celestial belleza.

A esa Mujer los Angeles la admiran;
A ésa, sí, los Angeles la adoran,
Porque abriga en su pecho más virtudes
Que los Querubes todos atesoran.

En pie junto á la Cruz, ese Prodigio
Reconcentra en sus ojos su alma pura,
Para beber con su mirada intensa
Del Hijo moribundo la amargura.

MARIANO M. MAROTO,
CANÓNIGO DE LÉRIDA.

(Se continuará.)





Desde mi celda.—Cartas á un joven

CARTA SEGUNDA

(Continuación)

ANTES que los predestinados llegaran á su término en el cielo, quiso Dios que fueran probados; formó este mundo como su lugar de prueba. En este mundo era necesaria la sociedad, y en ella son indispensables muchas y muy diversas condiciones de vida. A todo provee la Divina Providencia á trueque de que sus predestinados lleguen á su término. Hay diversas *vocaciones*, según las diferentes necesidades de la sociedad y de los mismos predestinados. Dios es quien lo ha dicho: *Dispuse mi testamento en favor de mis escogidos* (1), y *todas las cosas son para bien de aquellos que aman á Dios, de aquellos, digo, que El llamó según su decreto para que sean Santos* (2), esto es, de los predestinados.

Dios llama á los individuos á los diferentes estados de la vida ó de la sociedad para que se salven ellos, ó cooperen de alguna manera á la salvación de sus predestinados. Hay *muchas vocaciones* porque hay algunos *predestinados*. El día que ya ningún predestinado hubiera de pasar por la tierra, Dios no se ocuparía del mundo, y por consiguiente, vendría el cataclismo final. Ahora las vocaciones son tantas, cuantos los predestinados, ó las necesidades próximas ó remotas de los escogidos en orden á la vida eterna. Dios llama á unos al estado del sacerdocio, á otros al religioso. A éstos á la honrosísima profesión de la perpetua virginidad, y á aquéllos al muy santo estado del matrimonio. Los primeros han de ir al cielo vestidos de blanco y ceñida su frente con la aureola de virginal pureza, y los últimos bendecidos por sus hijos que criaron para Dios, y les enseñaron el camino de la belleza increada. La dificultad está en que cada uno sepa ocupar su puesto.

Sin que apenas nos hayamos dado cuenta tenemos resuelto el primer

(1) Psalmus LXXXVIII-4.

(2) *Ad Rom.* VIII. 28.

punto de vuestra dificultad, á saber: ¿si cada hombre tiene de parte de Dios una vocación especial? Si la vocación sigue á la providencia cuya parte es, y á la predestinación, de la que es la ejecución, es indudable que, como aquellas, debe ser singular y personal. Dios no provee á todos en globo, ni los predestina por multitudes, sino individualmente á cada uno; luego individual y personal debe ser la vocación de cada hombre.

Es cierto que el monarca de una nación no cuida de cada vasallo en particular, pero esto arguye en él imperfección: su inteligencia es limitada, y por esto no puede extenderse individualmente á todo lo que le está subordinado; pero la Providencia Divina es infinita, y por esto se extiende á todos los hombres, como el sol que envía sus rayos luminosos á todos los seres de la creación. El arquitecto no cuenta todos los granos de arena, todas las gotas de agua, porque esos granos y esas gotas de agua y esas piedras no tienen libertad, ni conciencia de su acción; pero nosotros con quienes Dios quiere construir el trono de su gloria, la celestial Jerusalén, somos piedras vivas que cooperamos con Dios á nuestra disposición para el cielo, ó ponemos resistencia á sus acciones, ó le ayudamos, digámoslo así, para que nos labre... Cuando Dios edifica la celeste Jerusalén, las piedras que emplea son piedras vivas, piedras dotadas de acción y de libertad; que no son colocadas definitivamente hasta después de haber aceptado su elección, y transformado con su concurso la forma primitiva que se les había dado sin su consentimiento. La ciudad de Dios no se construye más que una vez en el cielo; pero se construye con materiales preparados en la tierra, y su preparación final es el resultado lógico y misterioso del doble trabajo de la gracia y de la libertad. La gracia comienza, la gracia elige, la gracia preve y provee; pero la libertad acepta, confirma, invalida, extiende, destruye, y, siempre inseparable del impulso divino, pone sin embargo su sello propio á la obra común de la eterna edificación (1).

Ese malestar ó inquietudes que desde vuestros ejercicios sentís en vuestra alma, es el principio de vuestra vocación personal, es el llamamiento de la Providencia, que habiéndoos predestinado, os impulsa para que aprendáis vuestro camino, y comencéis vuestra obra. Es el Espíritu Santo, que con los suaves toques de su gracia, solicita vuestra cooperación. No le contristéis, haciéndoos sordos á sus llamamientos. No os parezca que sois demasiado pequeño para que Dios personalmente y con tanta solicitud se ocupe de vos; y no como quiera, sino que *con grande reverencia dispone vuestra libertad* (2). Le disgusta que nosotros por un mal entendido sentimiento de humildad, nos creamos extraños á su especial solicitud y cuidado; y de esto se queja en sus Escrituras Santas. «No digas: yo me esconderé de Dios, ¿y desde allá arriba, quién pensará en mí? Nadie me reconocerá en medio de tan gran muchedumbre, porque ¿qué es mi persona entre tanta infinidad de criaturas?» (3) No; no déis en vuestro corazón lugar á estos pensamientos, que envueltos en capa de humildad proceden de un gran fondo de orgullo. Por pequeño que

(1) Lacordaire, *Conferencia sobre la Reparación*.

(2) Sap. XII, 18.

(3) Ec. XVI, 16 y 17.

seáis, sois lo suficientemente grande para que Dios se ocupe de vos con la misma solicitud que si estuvierais solo en el mundo. Dejaos en brazos de su Providencia, alimentad vuestro espíritu con la consideración de esta hermosa verdad: Dios me ama, pensó en mí desde la eternidad y me amó con singular amor, y me señaló un glorioso destino en el cielo, y una obra que debo realizar en vida para merecerle. El mismo me llama y me insta para que ocupe mi puesto en medio de la creación, y desenvuelva mi plan y me ofrece sus auxilios para que salga airoso de mi cometido. ¿No os sentís aún con valor para prescindir de vos mismo y escuchar únicamente la voz de Dios que os llama? Queréis saber aún si tenéis obligación grave de seguir los llamamientos de Dios que os señalan vuestra vocación especial?

Pero este asunto bien merece consideración aparte que reservamos para la próxima carta.

Entre tanto me reitero como siempre, vuestro de corazón.

FR. LUCAS DE SAN JOSÉ.





LA ESCUELA DEL DOLOR

(Continuación)

IV.

VOLVÍME á otras cosas, dice el Eclesiastés, y ví las calumnias que pasan debajo del sol y las lágrimas de los inocentes, y ningún consolador». (*Eccles IV. 1.*)

Sensibles son ¿quién lo duda? las diversas suertes de dolor que hasta aquí hemos mencionado. Sensible la pérdida de los intereses temporales; triste y aflictiva la situación de un hombre que en días todavía no lejanos nadaba por ventura en la abundancia, y de improviso, por la mala marcha de los negocios, por una quiebra fraudulenta, ó por alguno de esos caprichos y reveses de fortuna tan frecuentes en el mundo, se ve en la calle, arruinado, sin hogar donde guarecerse, precisado quizá á extender, y acaso inútilmente, la mano en demanda de unos céntimos hacia aquellos mismos á quienes en otro tiempo protegió y socorrió con generosa largueza; á no ser que, impelido por la negra honrilla, prefiera ser del número de los pobres vergonzantes que se esfuerzan en presentarse al público con semblante risueño, con la sonrisa en los labios, al mismo tiempo que devoran en secreto muchas lágrimas. Angustioso es también sin duda ninguna el estado del pobre labrador, del sufrido menestral, del infeliz obrero que, ó encorvado hacia la tierra, ó asido á la rueda de un taller, ó sepultado en el fondo de una mina, aspirando los vapores malsanos de una atmósfera viciada, y sin ver casi nunca la luz del sol, gana apenas lo estrictamente necesario para sí y para sus hijos. Más dolorosos todavía y más sensibles son los golpes que van en derechura á las afecciones íntimas del corazón; como las enfermedades, ora personales, ora de los nuestros, y tal vez más sensibles las que afligen á los nuestros que las que nos trabajan personalmente; la muerte de los seres queridos que compartieron con nosotros los trabajos y azares de la vida

y que desaparecieron de nuestro lado, dejándonos sumidos en la más triste y angustiosa soledad. No damos un paso dentro de nuestra casa sin que experimentemos crueles sensaciones de dolor. La alcoba donde los vimos exhalar su postrer suspiro, sus prendas de vestir, la silla en que solían sentarse, hasta los objetos más insignificantes de su pertenencia, forman un manantial inagotable de tiernos y al mismo tiempo desgarradores recuerdos.

Esto no obstante, hay otros golpes incomparablemente más sensibles, más dolorosos, más insoportables. Son los que atacan á nuestra honra, los que hieren nuestro buen nombre, los que tienden á mancillar nuestro honor. Es el honor, para los delicados corazones, el tesoro máspreciado de la tierra. Con gusto soportaremos toda suerte de pérdidas temporales y prodigaremos, si fuere preciso, la sangre y la vida, á trueque de conservar intacto nuestro honor. «Antes la muerte que la deshonra», es nuestra expresión favorita. En materia de honra somos todos extremadamente puntillosos, apenas hay hombre que no lo sea, aún entre aquellos que en este punto poco ó nada tienen ya que perder. Verdad es que, si á la inmensa mayoría, á la casi totalidad de los mortales *honrados*, se les pregunta qué entienden por honor, no sabrán decirnos á punto fijo en qué consiste, ni acertarán á darnos una definición exacta y genuína de él. Este lo confundirá con un secreto orgullo, aquél con un refinado amor propio; quién con la ridícula vanidad, quién con un pundonor falso y contrahecho. Empero ¡ay de aquel que se atreva á tocarlos en punto tan vidrioso de suyo y tan delicado y quebradizo! ¿Qué es lo que mantiene impávido al pundonoroso militar en lo más recio de la pelea? ¿Cuál es el secreto resorte que le impulsa á exponer su noble pecho á una granizada de balas y cascos de metralla, y arrostrar con frente serena los mayores peligros y aun la muerte misma? El sentimiento del honor. La idea del honor inspiró á nuestro insigne Calderón de la Barca estas sublimes palabras:

Al rey la hacienda y la vida
Se ha de dar; pero el honor
Es patrimonio del alma,
Y el alma sólo es de Dios.

Pues bien; aquí tenemos un punto delicadísimo y más trascendental de lo que comunmente se cree, para personas que tratan de piedad. Atendida nuestra nativa flaqueza, casi estoy por decir que si algunas de ellas pudiesen ver desde luego detalladamente y como en un espejo el horroroso calvario que les es preciso recorrer para llegar á la cima de la perfección cristiana, apenas se sentirían con fuerzas para emprender el camino. Pero nuestro misericordioso Dios ha dispuesto, como experto médico, ocultar á nuestras mira-

das para que no nos asustemos, los instrumentos que deberán servir para circuncidar nuestras pasiones y extirpar nuestros vicios. Yo prescindo por el momento de hablar de otras cruces—de que se tratará en su lugar oportuno,—para fijarme únicamente en los ataques á nuestro honor, sobre todo si estos ataques tienen su punto de partida en quienes menos lo sospechábamos.

Que Satanás nos declare implacable guerra desde el momento en que con ánimo denodado y varonil empezamos á ser del bando de Cristo Jesús, nada tiene de extraño. Homicida fué él desde el principio, (*Joan. VIII. 44.*) y su oficio es perder las almas. Que el mundo profano se ensañe en los hombres de bien y los persiga, tampoco debe asombrarnos. «Si vosotros fueseis del mundo—dijo el Salvador—el mundo amaría lo que es suyo; más como vosotros no pertenecéis al mundo, por eso os odia él y os aborrece». (*Joan, XV. 19.*) Lo que verdaderamente asombra y pasma, lo que parece tocar ya los límites de lo absurdo é inverosímil, es la persecución fraguada por los buenos ó los que en el mundo figuran como tales. He aquí el temible escollo en que con frecuencia se estrellan iniciativas nobles y levantadas; he aquí la levadura maldita que corrompe los proyectos más sanos; el verdadero simún del desierto que con su abrasador soplo esteriliza y seca y mata en flor las empresas más fecundas.

Tú, alma sencilla y candorosa, merced á la exquisita y esmeradísima educación que recibiste de tus padres queridos, quienes no escatimaron gastos ni sacrificios para criarte en el santo temor de Dios, tuviste el buen acuerdo de escoger desde los más tiernos años á Jesús por herencia y porción tuya, y te entregaste de lleno á los ejercicios de piedad, sin que en modo alguno te sirviera esto de óbice para el cumplimiento más escrupuloso, puntual y exacto de todos y cada uno de tus deberes domésticos y sociales. Avecilla inocente, estableciste tu nido de amores en el Corazón dulcísimo de Jesús, y venías cifrando toda tu dicha en hacer compañía al Dios Sacramentado y festejarle y exhalar suspiros de amor al pie de sus altares; ni apetecías otros concursos que los religiosos, ni otras músicas que las sagradas armonías del Santuario, ni otros perfumes que el aroma del incieso. Te habías captado las simpatías de las gentes de bien y aun los respetos y la consideración de los maleantes, por tu virtud sincera y sólida, por tu cristiano comportamiento, por tu vida ejemplar. Pero ¡pobrecila! sin tú saberlo ni haberte percatado de ello, has cometido un crimen imperdonable. Has tenido la desgracia de hacer sombra. Has despertado con tu buen proceder la envidia de dos ó tres arpías, no tan virtuosas como tú, que con verdadero encarnizamiento se cebarán en tí; no lo dudes. Porque donde reina la envidia y falta el temor de Dios, no hay enormidad que asuste ni exceso que no pueda perpetrarse.

El blanco á donde se dirigen sus dardos envenenados, es la difamación de su inocente rival. Para este fin todos los medios son lícitos. Insinuaciones arteras y solapadas, horribles calumnias, invenciones estupendas, mentiras descaradas, ¡hasta el perjurio!; todo es bueno y santo con tal de echar por tierra y salpicar de inmundo cieno la honra intachable de la triste víctima. Si me preguntas cómo semejantes personas pueden acercarse tranquilamente, sin remordimiento ninguno, al Sagrado Convite y recibir en su pecho rencoroso al mansísimo Cordero de Dios, yo por toda respuesta me encogeré de hombros y me limitaré á murmurar con el alma contristada: ¡Vergonzosos misteriosos del mezquino corazón humano!

¿Os parece, lectores míos, muy recargado el cuadro? No lo es; ojalá lo fuera.

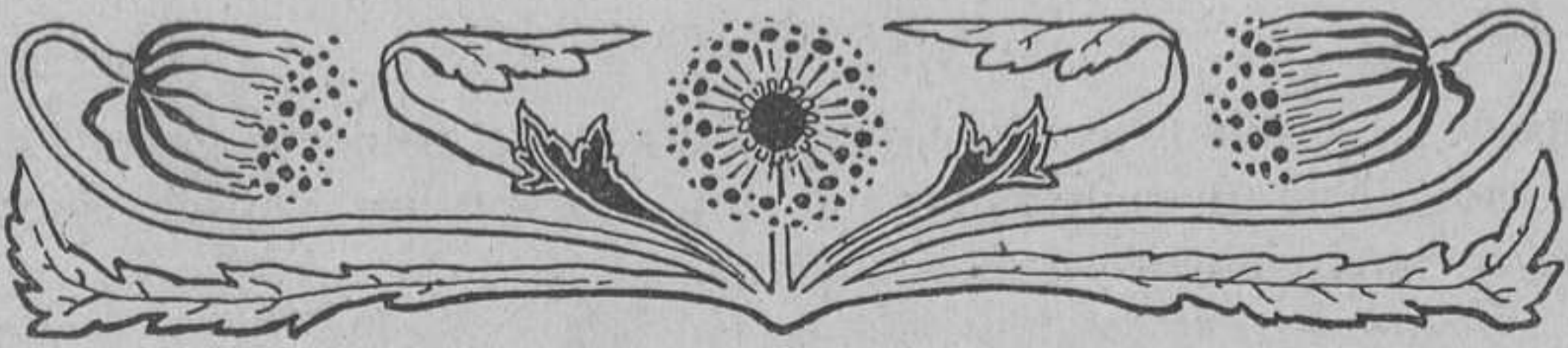
Tenemos, pues, á la infeliz víctima de tamaños desafueros frente á frente con el siguiente dilema: O echarlo todo á rodar, como vulgarmente se dice, abandonando en vista de tantas contrariedades el camino de la virtud que denodamente emprendió; ó proseguirlo contra viento y marea, arrojando persecución tan sañuda y desalmada. ¿Por cuál de los dos extremos optará? ¿Cejará en la empresa, transigirá, abandonará la santa causa de Dios por un miserable puntillo de honra? No; que el abandonar al caudillo en el fragor del combate es traición villana, propia sólo de soldados cobardes y fementidos. La mayor honra de un católico es no tenerla, por amor de Cristo.

A este propósito evocaré para digno remate del presente artículo un tierno episodio histórico que refiere mi seráfica Madre Santa Teresa de Jesús en el cap. XIV del libro de las Fundaciones. «La Cuaresma adelante—son palabras de la Santa bendita,—viniendo á la fundación de Toledo me vine por allí (por Duruelo, cuna de nuestra Descalcez); llegué una mañana, estaba el P. Fr. Antonio de Jesús barriendo la puerta de la iglesia con un rostro de alegría que él tiene siempre; yo le dije: *¿Qué es esto, mi Padre? ¿qué se ha hecho la honra?* Díjome estas palabras, diciéndome el gran contento que tenía: *Yo maldigo el tiempo que la tuve.*»

FR. PEREGRINO, C. D.

(*Se continuará.*)





NOTICIAS PRELIMINARES

PARA EL

«ESTUDIO SOBRE LA CRISTIANDAD DE MALABAR»

INDOSTAN.—HINDUSTAN.

VIII.

Islas adyacentes.—Ceylan, Laquedivas, Maldivas. *Ceylan.*—A la isla de Ceylan (*los ingleses escriben Ceylon y leen Silón*) al Sudeste de la India, la separa del continente el estrecho de Palk y el golfo de Manaar. Es su largura 266, y su anchura 140 millas. Alta y montañosa al Sur, baja y más llana al Norte, es toda fertilísima y bien regada por muchos lagos y ríos, de los que es el principal el Mahavilla.—Ganga, que después de un curso de 200 millas desemboca en la bahía de Trincomoli.—Aunque su montaña más elevada es el Pedrotallagalla (*8.300 pies*), es más visible y famoso el Pico de Adam (*7.400 pies*). Una tradición, no por cierto de las más antiguas, que corren por aquí, dice que nuestro primer padre solía subir á esta montaña de tiempo en tiempo á llorar su destierro y á contemplar el paraíso perdido, que según esta tradición debió de estar situado en la misma isla, ó á la vista, en el próximo continente. La primitiva tradición pagana llamó á esta cadena de islotes «Puente de Rama» (*Personaje épico de los Puranas, el Héroe de la Mitología malabar, sexta encarnación de Vishnu*); después los mahometanos le llamaron «Puente de Adam.»

El suelo de la isla produce café, azúcar, canela, nuez moscada, caña de India, arroz, pimienta y muy ricas maderas; abundancia en piedras preciosas, zafiros, rubíes, topacios, etc. y hay minas de hierro y manganeso. La explotación de perlas en el golfo de Manaar, que ha sido tan famosa en otros tiempos, parece que va declinando en estos últimos. Ceylan es también famosa por sus elefantes negros, grandes é *inteligentes*, aunque también este artículo va disminuyendo por la persecución de que son objeto.—La población total de esta isla es de tres millones y medio, la mayor parte singhaleses; sólo unos 20.000 son europeos. Desde 1801 es una colo-

nia de la corona (CRWN COLONY) separada del gobierno general de la India, bajo un gobernador que gobierna con un Consejo ejecutivo de 5 miembros y una asamblea legislativa de 15.

Colombo, capital de la isla, en la costa occidental, sobre un pequeño cabo, aunque tiene clima cálido, la influencia de la brisa del mar y de los vientos reinantes (*monsun*) le hacen bastante saludable, si hemos de creer á los ingleses. Su rada, aunque no es grande, es segura y tiene buenas comodidades. La ocuparon los portugueses en 1505; en el siguiente siglo disputaron su posesión y la tomaron los holandeses. Finalmente, la tienen los ingleses desde 1796.

Punta de Gales, al Sudoeste de la isla, tiene muy buen puerto, y es el segundo en importancia comercial. Su tráfico consiste en café, arroz, canela, aceites, marfil y conchas de carey.

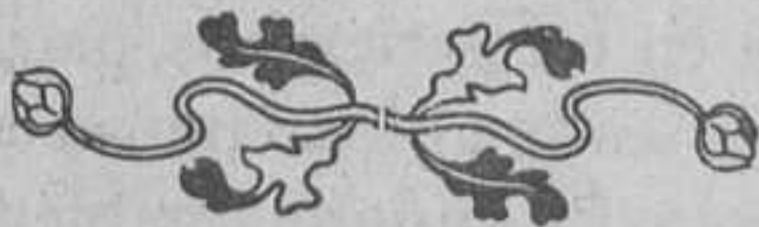
Trincomali, en la costa Nordeste, está fortificada. Tiene un puerto llamado por Nelson—*the finest in the World*— el más bello del mundo. Es el cuartel general de la marina de guerra inglesa de la India.

Kandy ó Candi ocupa una posición elevada en el interior. Es la residencia del Sr. Delegado de Su Santidad, y tiene un acreditado Seminario dirigido por los PP. de la Compañía de Jesús.

Las islas Laquedivas y las Maldivas. Son dos grandes grupos de bajas y pequeñas islas, formadas de bancos de arena y arrecifes de coral y situadas al Oeste y Sudoeste de la India.—Las Laquedivas son 19 islas principales y algunos cientos de arrecifes, inhabitados. Su población (*10.000 habitantes*) al parecer de origen árabe, está gobernada por un jefe dependiente del gobierno general de la India. Cultivan magníficos arrozales y plantaciones de cocoteros. Las Maldivas, más al Sur, son unas doce mil pequeñas islas habitadas por razas indias, mezcladas de árabes y gobernadas por un Sultán que depende del gobierno de Ceylan, al que paga tributo. Tiene una ciudad de unos 6.000 habitantes, puerto bastante bueno, que hace un comercio regular de preciosas esteras de palma y tejidos de seda y algodón. Los vapores españoles al acercarse á Colombo dejan las Maldivas á la derecha.

FR. SEGUNDO DE SAN JOSÉ, C. D.

(*Se continuará.*)





Homenaje del Colegio Urbano de Propaganda Fide

A SU EM.^a EL CARDENAL FR. J. M. GOTTI.

CON ocasión del Jubileo sacerdotal del Emmo. Cardenal Prefecto de Propaganda Fide, el Colegio Urbano, que está bajo su inmediata jurisdicción, le dedicó en el pasado Enero una solemne velada que ha llamado poderosamente la atención de la gente culta é instruída y de la cual vamos á escribir cuatro palabras no más, ya que en ella se rindió justo tributo á las nobles prendas y altísimas cualidades del insigne purpurado, ornamento del Sacro Colegio y gloria preclara de la Reforma de Santa Teresa (1). Más antes, en gracia de nuestros lectores, daremos una idea sumarísima del objeto de la Congregación de Propaganda Fide y del Colegio Urbano, que si por su constitución y reglamento se distingue poco de otros centros de enseñanza, por la procedencia, calidad y condición de sus alumnos no tiene similar en el mundo.

La Sagrada Congregación de propaganda Fide, como de su propio nombre se desprende, tiene por fin principal y primario la predicación y propagación del Evangelio entre herejes, paganos y cismáticos. Los beneficios que tan sabia institución ha reportado á la cristiandad, son de todos demasiado conocidos para que nos detengamos ahora en su recuento, ponderación y elogio.

Si no su fundación, al menos su desarrollo, crecimiento y progreso lo debe en gran parte á dos egregios Descalzos Carmelitas, de mucha santidad y letras, llamados Pedro de la Madre de Dios y Domingo de Jesús María, ambos de nacionalidad española, muy

(1) El Emmo. cardenal Fr. Jerónimo María Gotti, nació en Génova el 28 de Marzo de 1834. El 12 de Noviembre de 1851 hizo su profesión religiosa en los Carmelitas Descalzos de la misma ciudad. Ordenóse de sacerdote en 20 de Diciembre de 1856. El Capítulo celebrado en 1872 lo eligió Procurador General de la Orden. En 1881 fué nombrado Prepósito General, siendo reelegido en 11 de Mayo de 1889. León XIII en 1892 le hizo Arzobispo titular de Petra é Internuncio Apostólico del Brasil. Creado cardenal en 29 de Noviembre de 1895, ha ocupado desde esta fecha los puestos de Prefecto de la S. C. de Indulgencias (1896), de la S. C. de Obispos y Regulares (1899) y de la S. C. de Propaganda Fide (1902), cargo que actualmente desempeña.

queridos ambos de los Pontífices y príncipes cristianos, con quienes vivieron en gran amistad y privanza, la que les sirvió no poco para el extraordinario impulso que dieron á la excelente obra de la propagación de la fe.

Instituída la Congregación en el siglo XVII con sus cardenales, consultores y prefecto, los soberanos Pontífices le otorgaron facultades casi omnímodas y le dieron jurisdicción muy extensa; porque si se exceptúa la América latina y gran parte de Europa, toda la cristiandad está sujeta á la Propaganda, que puede entender y conocer de sus causas, y á esto se debe sin duda que en Roma se llame *il Papa rosso* al Cardenal Prefecto de la misma.



FR. JERONIMO MARIA DE LA INMACULADA CONCEPCION,
GENERAL DE LOS CARMELITAS DESCALZOS DE 1881 Á 1892.

Uno de los primeros actos de la Propaganda fué la erección de un colegio donde se formasen y ejercitase en la controversia y demás disciplinas eclesiásticas jóvenes procedentes de países infieles é idólatras, para que, una vez formados y bien impuestos en ciencia y santidad, tornasen á predicar el Evangelio entre sus paisanos y compatriotas. A esta institución se le dió el nombre de Colegio Pontificio Urbano.

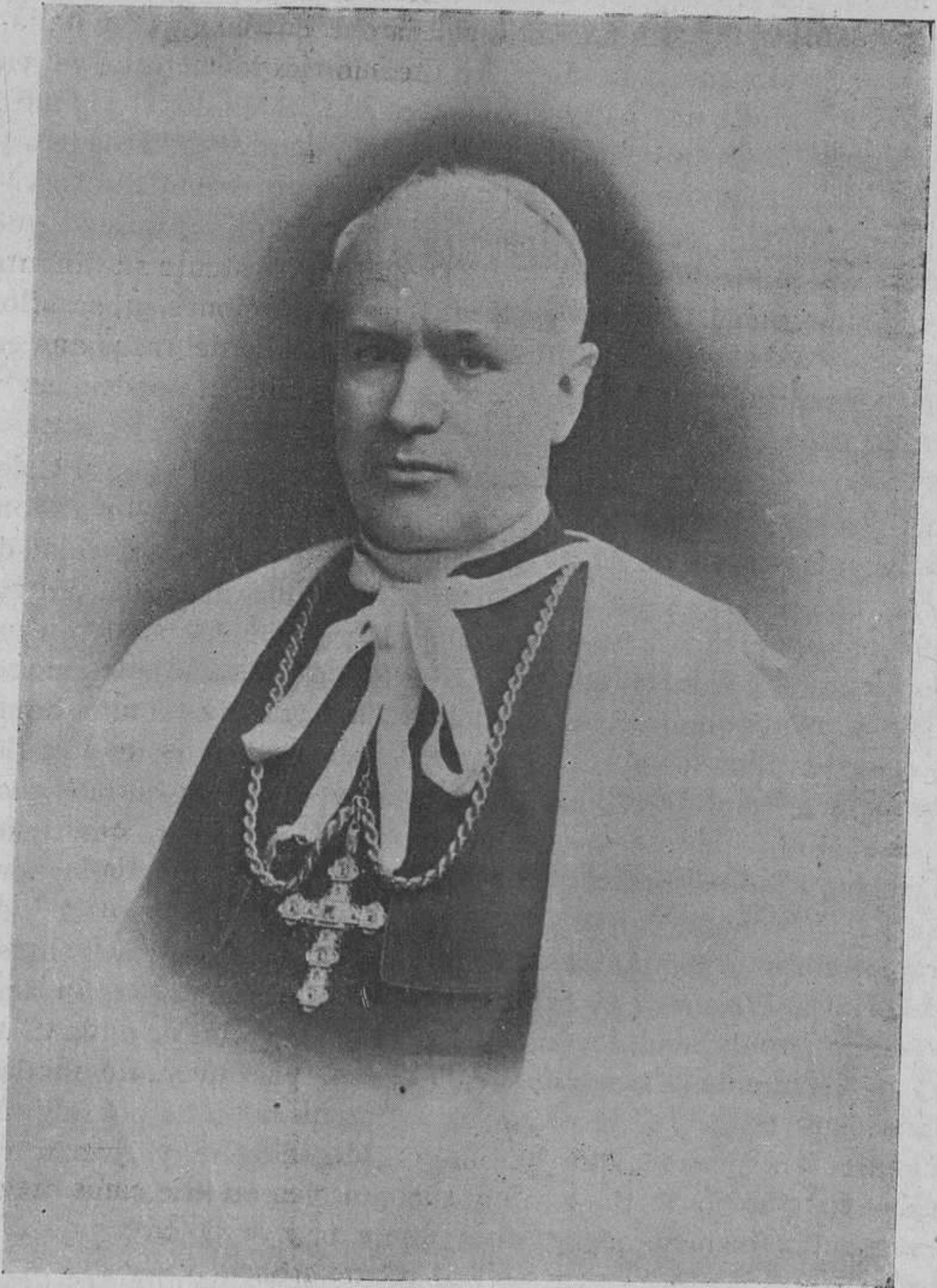
El Colegio Urbano es una de tantas curiosidades, llamámosla así, que tanto atrae las miradas de los peregrinos, viajeros y *turistas* que diariamente y en número crecidísimo vagan y discurren

por la ciudad de los Papas. Los alumnos que la forman, no se distinguen sólo por la diversidad de colores del traje talar, como, pongo por caso, los de la Universidad Gregoriana, sino principalmente por el color de la tez y otros accidentes *craneoscópicos*; porque allí se ven tipos ó representantes de la raza blanca, amarilla, negra y cobriza, departiendo amigablemente entre sí, ya en italiano chapurreado, con gran disgusto de Dante y Metastasio, ya en latín ó en sus idiomas nativos, el americano, el chino, el japonés, el hotentote, el bosquimano y el circasiano, dándonos verdadera y exacta imagen del Cenáculo de Jerusalén, ora por la multitud y variedad de las lenguas habladas, ora por la concordia y unidad que entre ellos reina; porque es de notar que, no obstante su distinta procedencia, jamás se alteran allí las buenas relaciones, ni se aflojan los lazos de la caridad, ni se conoce ese odio de razas que en otras partes da lugar á tantos disgustos, discordias, pependencias y *lynchamientos*.

Y no se llame á engaño el discreto lector creyendo que el Colegio Urbano se compone de jóvenes intonsos, ignorantes y atolondrados, una especie de *tartuffes*; porque eso de la superioridad de la raza blanca con detrimento de las otras razas, defendida ardentemente por muchos después que Darwin y Haéchel nos dieron por aborígenes al gorila, chinpancé y otros de la familia de los monodelfos y antropomorfos, haciéndonos á los blancos el alto honor de considerarnos los más perfectos y los más distantes de aquellos *simios*, y afirmar de los amarillos y negros porque son más feos, de más abultados labios y de más comprimido cráneo, que tienen más comprimida también la inteligencia y son más allegados, como si dijéramos, parientes en segundo grado del mandril y del orangután, son teorías que, si á pesar de ser tan extravagantes y ofensivas al *Homo sapiens* de Linneo adquirieron por algún tiempo cierta popularidad, fenómeno fácilmente explicable en la historia de las humanas aberraciones, hoy han pasado ya de moda, y yacen maltrechas y desacreditadas y puestas en solfa por algunos ingenios chispeantes, que han logrado entretener y divertir con ellas á los que por fortuna aun conservan el sentido común sin enfermedades, extravagancias, ni monomanías.

Entre los negros y amarillos se encuentran estudiantes despejados, ingeniosos y de talento, que hablan con gran propiedad de filosofía, teología, astronomía y hasta de matemáticas sublimes y del cálculo infinitesimal. Hablan también y mucho, sin duda porque nosotros los europeos les hemos pegado esa pícara costumbre, de los más enredados problemas de política internacional, sacando faltas y errores de monta á los políticos más estirados, aunque se llamen Giolitti, Bülow y Chamberlain.

Ni les hiere gran cosa la imaginación el movimiento y esplendor de nuestras grandes capitales, contra lo que muchos creen con error manifiesto. No son admiradores cándidos é inconscientes de nuestro adelanto y progreso material; porque ellos saben muy bien



EMMO. CARDENAL FR. JERONIMO MARIA GOTTI
PREFECTO DE LA CONGREGACION DE PROPAGANDA FIDE

que esta vieja Europa está enferma, que la gangrena corroe las entrañas de nuestra civilización tan brillante y aparatosa, que no sólo en Dinamarca, sino en todas las naciones europeas hay algo que huele á podrido, que el lujo y la rumbosidad habitan bajo un mismo techo que la miseria y la cicatería, que nuestra sociedad en

suma, será todo lo culta que se quiera, y estará todo lo adelantada que nos plazca suponer, pero es preciso convenir en que hay en ella mucha bambolla y fingimiento, mucha corrupción, miseria y pobretería, y que á nuestros caballeros cursis y á nuestras niñas románticas y á nuestras damas gravísimas, vienen como de perlas ciertos versos de Leopardi muy celebrados en Italia, que dicen lo mismo, aunque con mucha más elegancia y delicadeza, que aquellos nuestros, no menos verdaderos que intencionados:

Tanto vestido blanco
Tanto volante...,
Y el puchero á la lumbre
Con dos guisantes.

Y no para aquí todo, sino que como al negro y amarillo, dígase lo que se quiera, no les falta agudeza, gracia y donaire en el decir, y tienen tan felices ocurrencias y saladísimos chistes que no se desdeñarían rubricar los más sazonados ingenios europeos, celebran con mucha gracia y donosura, así nuestras locuras y excentricidades, como nuestro orgullo y fatuidad. Porque ellos dicen, y á lo que se me alcanza, con harta razón, que todo ese rumbo, lustre y exterior aparato que tanto nos envanece y atonta, más es de ellos, de los negros y amarillos, que nuestro; y si no, vengamos á cuentas: los jardines mejor cuidados de Europa se embellecen con plantas exóticas, traídas de Asia ó Africa; de Asia y Africa son las maderas más preciosas para construcción y mueblaje de nuestros palacios; los diamantes, corales, amatistas, rasos, gasas, porcelanas, sombrillas, acericos y demás chucherías y cachivaches de *trousseau* y *toilette*, las esencias, polvos, cosméticos y afeites con que se pinta, acicala y pone maja la mujer europea, en la India, en China ó en el Japón se recogen, tejen, elaboran y confeccionan; porque en esos países el mar cuaja hermosas perlas, la fauna y la flora son riquísimas y abundantísimas, y en Europa la vegetación es ruin, miserable y cacomia, muy pobre por consiguiente la flora, y más pobre la fauna, que no cuenta, según ellos, más que animales domésticos y muchos gorriones, buhos y cernícalos.

En resolución; que parando la consideración en el fondo y no en la superficie de esta sociedad europea, ven en ella estos negritos no poco oropel, relumbrón y escoria, y vuelven con cariño los ojos á las desvencijadas chozas que dejaron,

guarda de la inocencia
y de la virtud morada,

y los apartan con asco de los opulentos palacios de nuestras ciudades

donde todo es importuno
todo, hasta el placer, engaña.

Tal es en pocas palabras el Colegio Urbano y el carácter y condición de sus alumnos, á quienes he conocido y tratado por algún tiempo, distinguiéndome muchos con su amistad, los cuales se reirán no poco al leer estas tan peregrinas cosas que aquí les digo; pero estoy segurísimo que las aprobarán, y exclamarán con cierta maliciosa sonrisa: *ullade! ullade!*

La importancia de la velada ó *academia* políglota, se infiere de la sola lectura del programa, que por ser muy extenso, no podemos reproducir aquí, ciñéndonos tan sólo á la traslación en nuestro romance de los temas de los discursos, á la indicación del nombre, nacionalidad de sus autores é idioma en que fueron pronunciados, por el orden siguiente:

I

HEBREO

EL NUEVO SACERDOTE

El 20 de Diciembre de 1856, Fr. Jerónimo María Gotti es elevado á la sublime dignidad del sacerdocio.

José Giabbur, de Damasco.

II

NORUEGO

LA PRIMERA MISA

El nuevo sacerdote celebra su primera Misa en Santa Ana de Génova. Alegres y santas emociones que en tan solemne acto experimenta y promesas generosas que hace de ser celador fervoroso de la gloria de Dios.

Julio Andersen, de Cristianía.

III

FRANCÉS

¡FIDEM SERVAVI!

En Santa María de la Scala, celebrando la Misa jubilar, el Emmo. Gotti recuerda las promesas hechas á Dios en Santa Ana de Génova, y recorriendo rápidamente sus cincuenta años de vida sacerdotal, exclama con acento de íntima satisfacción: ¡He procurado observar y mantener incólumes mis promesas!

José Gorrelín, de Quebec.

IV

ESPERANTO

«TU ES SACERDOS IN AETERNUM»

La dignidad sacerdotal no se extinguirá con la vida presente, sino que se eternizará en el cielo para recibir la gloria y premio condignos.

Julio Hossu, de Transilvania.

V
ARABE
EL MONTE CARMELO

El Monte Carmelo, tan bello por su posición natural y tan celebrado en la Sagrada Escritura, es la cuna de la Orden Carmelitana.

Felipe Faddul, del Monte Líbano.

VI
ESPAÑOL
EL SERAFÍN DE AVILA

Teresa de Jesús, maestra inspirada de la mística, intrépida reformadora del Carmelo, es amada y venerada como Madre por los Carmelitas Descalzos.

José Pizzarello, de Gibraltar.

VII
HÚNGARO
EN EL CARMELO DE LOANO

El jovencito Antonio Gotti, á los 16 años, elige en el convento de Loano por su porción y herencia á Dios solo, llamándose Fray Jerónino María de la Inmaculada Concepción.

Gregorio Papp, de Rumanía.

VIII
CÉLTICO—ESCOCÉS
EL MAGISTERIO

Muy joven, y todavía no sacerdote, enseña matemáticas y filosofía á sus hermanos en religión; más tarde en el Colegio preparatorio de Marina de Génova explica las matemáticas á futuros y distinguidos oficiales, hoy orgullosos de haber tenido tan sabio maestro.

José Mac Neil, de Nueva Escocia.

IX
CAFRE
EL ANGEL DE FONTIVEROS

A los 24 años escribe la vida y copia en sí las virtudes de San Juan de la Cruz, reformador y padre del Carmen descalzo.

Andres Nghidi, del Notal.

X
CALDEO LITERAL
EN EL PAÍS DE JESÚS

Venido á Palestina, General ya de su Orden, á visitar los conventos de Carmelitas, arregla con exquisito tacto diplomático y general satisfacción un negocio delicadísimo.

Tomás Nassori, de Mesopotamia.

XI
BACCA

DOS VECES GENERAL DE LOS CARMELITAS DESCALZOS

Después de haber gobernado por ocho años su Orden, con admirable unanimidad de votos y previa derogación pontificia á las contrarias disposiciones de la legislación carmelitana, es confirmado General.

Julio Unkomanzi, del Natal.

XII
DANÉS

INTERNUNCIO EN EL BRASIL

Es nombrado Arzobispo de Petra é Internuncio del Brasil, donde con singular prudencia, firmeza y energía defiende los intereses y derechos de la Iglesia, consolidando el reciente arreglo y ampliamiento de la Jerarquía y haciendo reflorar la disciplina regular.

Alfredo Westergaard, de Copenhague.

XIII
PORTUGUÉS

CARDENAL

De noche, mientras vela trabajando, recibe un telegrama que lo llama á Roma para ser creado Cardenal.

José Franco, de la Guayana inglesa.

XIV
GRIEGO MODERNO

PREFECTO DE LA PROPAGANDA

Nuevo Abrahán, por haber abandonado las familias, paterna y religiosa, recibe de Dios numerosos hijos espirituales, diseminados por todo el mundo y representados por los alumnos del Colegio de la Propaganda.

Mateo Filippucci, de Tine en el Archipiélago griego.

XV
SIRIACO

LA EPIFANÍA EN LA PROPAGANDA

Analogías entre la fe, celo y recompensa de los Reyes Magos y el espíritu que dió vida y sostiene nuestro Colegio, la misión de sus alumnos y el premio que será su corona.

Efrén Haddad, de Diarbekir en la Mesopotamia.

XVI
ALEMÁN

EL SANTUARIO DE COLONIA Y LA IGLESIA DE LA PROPAGANDA

Después de larga peregrinación, los restos venerados de los Reyes

Magos han encontrado definitiva morada en la suntuosa catedral de Colonia, el *sursum corda* de la Alemania católica.

Luis Reinold, de Alemania.

XVII
RUMENO

«QUAM ESPECIOSI PEDES EVANGELIZANTIUM PACEM EVANGELIZANTIUM BONA»

La belleza y sublimidad de la vocación del Misionero, se colige de la profundidad del abismo en que cayó la naturaleza humana por el pecado y la altura á que debe ser sublimada, continuando la obra redentora inaugurada por el Salvador.

Victor Birlea, de Transilvania.

XVIII
TURCO

INAUGURACIÓN Y COMPLEMENTO

¡Oh Propaganda! tus hijos derramados por la haz de la Tierra y unidos por tí en caridad, representan la más completa realización de la obra comenzada junto á la cuna de Jesús.

Habig Kajiat, de Edesa.

XIX
ZULÚ

«NON EST GRAECUS, NEQUE SCITA, NEQUE BARBARUS, SED OMNIA ET IN OMNIBUS CHRISTUS»

El cristianismo nos hace á todos hermanos: Jesucristo dispensa por igual á todos los hombres su amor sobrenatural: esta y no otra es la misión del sacerdote.

Andres Nghidi, de Africa.

XX
POLACO

«OPORTET ILLUM REGNARE»

Es una necesidad que Dios informe con su espíritu vivificador todas las facultades del hombre, porque sin su ayuda no podrá alcanzar su destino.

Francisco Koluzny, de Búfalo.

XXI
JAPONÉS

«SANGUIS MARTYRUM SEMEN EST CHRISTIANORUM»

Mirada sintética á la historia de la cruel persecución del catolicismo en el Japón: la libertad de cultos, no ha mucho acordada, ha contribuído eficazmente al desarrollo civil é intelectual de la nación y favorecido á los católicos que esperan abundante mies del suelo regado y santificado por la sangre de tantos mártires.

Jenaro Hoyasaka, Japonés.

XXII

CHINO

«EN EL OCCIDENTE NACERÁ UN GRAN SANTO»

Confucio había dicho que al occidente de la China nacería un Gran Santo. Un compatriota de Confucio se gloria de proclamar en la capital del Orbe católico que el Gran Santo Jesús ha venido y que cada día va dilatando más su reino en el Celeste Imperio.

José Li, de China.

XXIII

INGLÉS

RÁPIDO PROGRESO DE LAS MISIONES CATÓLICAS EN LAS CINCO PARTES DEL MUNDO DURANTE LA PREFECTURA DEL EMMO. CARDENAL GOTTI

Diálogo entre *Tomás Simington*, irlandés; *Jenaro Hayasako*, japonés; *Andrés Nghidi*, del Natal; *Francisco Renner*, de los Estados Unidos; y *Cecilio Morkane*, de Nueva Zelanda.

XXIV

MALABAR

LAS MISIONES CARMELITANAS DE MALABAR

Un hijo de Malabar siente satisfacción inmensa al pagar un tributo de admiración y reconocimiento á los Carmelitas Descalzos, beneméritos misioneros de Malabar, en la persona del Cardenal Gotti.

José Menacerry, de Ernáculam.

XXV

ARMENIO

LA REINA DEL CARMELO

María, nubecilla cándida del Carmelo, derrama con su Escapulario, como en otro tiempo Elías con su manto, las gracias del cielo. ¡Reina del Carmelo! extiende todavía tu manto protector sobre tu fiel hijo y siervo.

José Kasian, del Asia Menor.

XXVI

PERSIANO

«SICUT CEDRUS IN LIBANO»

Nosotros, los protegidos y defendidos por la benéfica sombra de tan majestuoso cedro, sabremos imitar la solidez, elevación é incorruptibilidad de su corazón.

Tufic Khazen, del Monte Líbano.

XXVII

CALDEO VULGAR

LA MÁS AFORTUNADA DE LAS FAMILIAS

La nueva y numerosa familia de su Eminencia, que abraza todas las

misiones del mundo, recoge ahora los frutos preparados por la familia paterna y religiosa, siendo por consiguiente la más afortunada.

José Goghe, Caldeo de Serth.

XXVIII
IRLANDÉS

«FUERTE COMO EL DIAMANTE, TIERNO COMO UNA MADRE»

Entereza de Su Eminencia en mantener el orden y disciplina, unida á una dulzura y suavidad inefables en el cuidado y atenciones á sus misioneros.

Juan Coleman, de Irlanda.

XXIX
ITALIANO
Á UNA VENTANA...

El poeta, en sus transportes de alegría, da gracias á la conocida y querida ventana donde es posible sorprender la figura del Emmo. Cardenal Prefecto y hace votos porque su amable presencia vele siempre por sus numerosos hijos.

Humberto Casaretto, de Constantinopla.

XXX
ASFÓRICO

LOS CANARITOS DE SU EMINENCIA

Los alumnos de la Propaganda han sustituido á aquellas hermosasavecillas, en cuyo canto tanto se deleitaba su Eminencia y de las cuales se ha privado hace algunos años.

Diálogo entre *Efrén Haddad*, de Diarbekir, *José Giabbur* y *Esteban Mussalli* de Damasco.

XXXI
ALBANENSE

EL HIJO DE LA SUPERBA

Génova, rica por tantas glorias civiles y religiosas, al lado del nombre de sus hijos más ilustres, escribe el del Emmo. Gotti.

Nicolás Mattini, de Scutari.

XXXII
LATÍN

¡HACE UN AÑO!...

Como la calma sucede á la tempestad, así la alegría de estos días sucede á los temores del pasado año por la grave enfermedad de su Eminencia.

Juan Coltör, de Rumanía.

XXXIII
SALUDO Y VOTO DE GRACIAS

Lázaro Agagianian, del Cáucaso.

Escogidas piezas de música, ejecutadas bajo la dirección del maestro Augusto Moriconi, amenizaron la fiesta sobre manera.

Por fin, el cardenal Gotti dió las gracias por el solemnísimó acto que se acababa de realizar, manifestando en tono familiar la alegría inmensa que sentía en aquellos momentos al verse rodeado de tan buenos y cariñosos hijos, dignos representantes de tantos pueblos distintos, cuya fe sencilla, amor y adhesión inquebrantables á la Iglesia Católica ponderó con elocuencia.

Dios conceda largos años de vida al ilustre Descalzo que con tanto celo, discreción y talento viene desempeñando el elevado y difícilísimo cargo de Prefecto de Propaganda Fide (1).

FR. SILVERIO DE SANTA TERESA, C. D.

(1) Su Eminencia, en el día aniversario de su primera Misa, sin contar los innumerables telegramas y cartas de felicitación, recibió muchos regalos de singular mérito. Su Santidad Pío X le regaló un hermoso crucifijo de marfil con incrustaciones de plata, acompañado de la carta autógrafa que á su debido tiempo publicamos en EL MONTE CARMELO. De la Orden carmelitana un hermoso grupo en plata representando á Santa Ana y á la Virgen en su niñez, copia exacta del que se venera en el altar en que celebró su Eminencia la primera misa. Los profesores y alumnos del Colegio Urbano un cáliz de oro macizo, de estilo bizantino, trabajo primoroso de Gille de Sione. Al pie, junto al escudo del Cardenal, lleva la siguiente dedicatoria: *M C M VI. X Kal. Jan. V. E. Hier. M. Card. Gotti. Praef. L. sac. An. Exacto. s. c. Fidei. Prop. Secretarii. officiales. Schol. Magistri. Rei Oecon Addicti. Grati. Animi Testimonium.* Para que el presente fuese más grato, había sido consagrado por el Padre Santo. Otros muchos regalos recibió también del Seminario de los Santos Pedro y Pablo, de las Misioneras del Sagrado Corazón y Hermanas de la Caridad, etc. De los genoveses, sus conciudadanos, un magnífico Album de los principales monumentos de Génova, costado por suscripción popular y entregado á su Eminencia por una comisión encargada de hacerle la presentación del Album junto con un pergamino conmemorativo de fecha tan memorable.





BIBLIOGRAFÍA

Con sumo placer tomamos la pluma para decir cuatro palabras sobre un hermoso librito que ha llegado á nuestra redacción, escrito por un religioso benemérito de Nuestra Sagrada Orden.

El título del libro *Quince minutos á los pies de la Virgen del Carmen, Visita con su Novena*, y el nombre de su autor, R. P. Ludovico de los SS. CC., podría ya servirle de suficiente recomendación.

Los *Quince minutos* son un hermoso diálogo entre el *alma y la Virgen*, escrito con una unción y delicadeza de afectos admirable.

La *Visita* es recomendabilísima para los cofrades de la «Semana Devota».

La *Novena* es muy importante. Los puntos de meditación para cada día no son otra cosa que delicadísimas y breves conferencias en las que se ponen al alcance de todos los entendimientos los hechos más sublimes é interesantes relativos á la Orden Carmelitana. Contiene, además, un Trisagio de la Virgen del Carmen.

Lo esmerado de la impresión y el grabado de tres hermosas estampas, lo fino de la encuadernación y su deliciosa lectura, en la que hallarán suaves conceptos que dan pasto al corazón, los amantes del Carmelo, hacen un conjunto del todo rocomendable. La obrita está enriquecida con las Indulgencias de casi todos los Sres. Obispos de España

Su precio es de 0'50 ptas. ejem-

plar, franco de porte. En los pedidos al por mayor se hace descuento. Dirección.—R. P. Prior de Carmelitas Descalzos de Tarragona.

Vida de Santa Juliana de Cornelió, religiosa agustina, por el P. Pedro Corro del Rosario, agustino recoleto.—La presente obra no es solamente la vida de una religiosa eminente en santidad; es sobre todo la historia del amor de Jesús en el Sacramento, de quien Santa Juliana fué ardentemente devota é iniciadora de la fiesta del *Corpus Christi*.

La obra forma un hermoso tomo en 8.º, de VIII y 278 páginas de lectura en 26 capítulos. El libro, encuadernado en tela y planchas, se vende al precio de 2 pesetas.

Se ha hecho además una edición aparte de la Novena, con un pequeño compendio de la Vida.

Ambas obras se hallan de venta en la librería y estampería de D. Atanasio C. Villar, Arenal, 20, Madrid, y en todas las librerías católicas de España y América.

En la misma casa del Sr. Villar se hallan de venta estampas de Santa Juliana del mismo tipo y tamaño que las de estos libros, llevando al dorso una pequeña rescña biográfica de la Bienaventurada, las cuales se venden á 2 pesetas el ciento.

Para los pedidos al por mayor acúdase al autor del libro, en la *Casa Misión Diocesana de Sigüenza (Guadalajara.)*



Crónica Carmelitana

Burgos.—El día dos del corriente fué bendecida por el R. P. Prior de los Carmelitas la linda y primorosa imagen que la Asociación del Niño Jesús de Praga de esta ciudad acaba de adquirir. Con este acto coincidió el nombramiento de la Junta directiva de la Asociación, recayendo los cargos en las distinguidas señoritas que á continuación se expresan: presidenta, Pepita Muñoz Jalón; tesorera, Aurelia Arana Ayala; secretaria, Carmen Redondo Cadiñanos; vicepresidenta, Teresa Jalón Rodríguez; vicetesorera, Pilar Moral Miegimolle; vicesecretaria, Asunción Arregui Cecilia; celadora mayor, Rosario Casado Sierra. El día terminó alegremente para los niños, que en premio de su buen comportamiento y asistencia puntual á los actos de la Cofradía, recibieron buena cantidad de dulces y rosquillas y se sortearon algunos regalitos, entregándose los agraciados por la suerte á los transportes de la más inocente y jubilosa alegría.

Bilbao.—Las Carmelitas Descalzas de Bilbao celebraron los días 18, 19 y 20 el Triduo de las BB. Mártires de Compiègne. Ante numerosa y escogida concurrencia ensalzó las virtudes de las heroicas Carmelitas el R. P. Anastasio de la Sagrada Familia. El altar, donde entre flores y luces artísticamente combinadas se destacaba el cuadro de las Mártires, llamó poderosamente la atención por la sobriedad y elegancia con que supieron adomarle las MM. Carmelitas y la virtuosa Sr. D.^a Atanasia Aperribay.

Sevilla.—Las hijas de Santa Teresa de Jesús de Sevilla celebraron los días 18, 19 y 20 de Enero el Triduo en honor de las Mártires Carmelitas de Compiègne, que ha dejado imperecedora memoria en la capital andaluza, merced al gusto artístico que ha presidido el adorno del altar, y á los célebres Carmelitas oradores que en él tomaron parte.

El encargado de predicar el primer día del Triduo era el R. P. Salvador de la Madre de Dios, pero no pudiendo asistir por un accidente imprevisto, le sustituyó el P. Fr. Eduardo, de la provincia de Aragón; el día segundo ocupó la cátedra sagrada el P. Fr. Luis del Purísimo Corazón de María, y el día tercero puso el sello á tan solemnes cultos la elocuente palabra del R. P. Estanislao de la Virgen del Carmen.

En Murcia.—Las Carmelitas Descalzas de Murcia celebraron el Triduo los días 18, 19 y 20 de Enero, enlazando el triunfo de las Mártires con las fiestas del Niño Jesús de Praga. En los sermones del Triduo, por la mañana predicaron D. José Hernández, Vice-Secretario de Cámara de la diócesis y los PP. López y Mardones, S. J.; y por la tarde el R. P. Prior de los Carmelitas Descalzos de Caravaca, Fr. Cirilo de la Virgen María. La ciudad de Murcia acudió solícita al templo á tributar su homenaje de fe y devoción á las Carmelitas de Compiègne.



Crónica General

Francia.—*La declaración de los Obispos.*—La declaración de los obispos de Francia, sancionada por Su Santidad, es una obra de paz acogida por todos en Francia con una alegría y un reconocimiento, que dan testimonio de haber sido recibida como tal en la opinión pública.

Llega en sus concesiones la Iglesia hasta el límite posible: así caen por su base las falsas acusaciones de intransigencia obstinada que contra la Iglesia y el Soberano Pontífice se lanzaron.

En esa declaración de los Obispos franceses, los sacrificios que se impone la Iglesia, lejos de ser humillantes, son gloriosos. Aparecen iluminados por la santa intransigencia en el punto esencial del reconocimiento de la jerarquía.

Después de renovar sus protestas contra las leyes opresoras, unida la Asamblea de obispos á Su Santidad, reclama para la Iglesia de Francia el respeto á su jerarquía, la inviolabilidad de sus bienes y su libertad.

La novísima ley de Briand aprobada en las cortes y encaminada á tolerar que los sacerdotes celebren la misa y los demás actos del culto sin la previa declaración consignada en la ley de reuniones públicas, es una rectificación del criterio radical.

No es el Vaticano quien abandona el *non possumus* irreductible contra la ley de separación, y admite la posibilidad de un *modus vivendi* con la República láica, como dice *L'Action* y repiten por acá los diarios radicales que en el bazar de *L'Action* se surten de ideas; la República láica es quien modifica sus tiránicos decretos, y hace y rehace leyes flexibles con tal de salir del mal paso en que se ha metido.

Alemania.—*La acción social católica en Alemania.*—De un artículo publicado por un periódico tomamos los siguientes datos que prueban la importancia de la acción social católico-alemana:

- Los católicos alemanes cuentan con
- 1.291 Círculos de obreros.
- 800 Círculos de obreros jóvenes.
- 1.111 Círculos de artesanos.
- 141 Círculos de aprendizaje.
- 171 Círculos de comerciantes.
- 4.140 Cajas Raffaisen.
- 11.748 Cajas de ahorros y préstamos.
- 1.601 Sindicatos de compra-venta.
- 23.342 Cooperativas.
- 1.430 Sociedades agrícolas.

Los católicos han sido los primeros en crear el seguro contra accidentes, la invalidez y la vejez, los más enérgicos en defender la legislación defensora del obrero, y en crear Tribunales de conciliación y de arbitraje.

Publican periódicos y revistas, sostienen cátedras de Economía social, celebran cursos y Congresos, organizan mitins y conferencias, no cesan un momento en propagar sus doctrinas y en divulgar sus enseñanzas.

Por eso si Bélgica presenta el tipo de las Asociaciones católicas de agricultores, Alemania se distingue por la organización de Asociaciones industriales.

A esta acción se deben sus triunfos y sus victorias.

En las últimas elecciones tenidas al principio de año en el Imperio alemán el Centro, ha sacado triunfantes sus candidatos en número de 108, ganando algunos de los muchos puestos perdidos por los socialistas. La nota dominante de las elecciones ha sido la derrota del socialismo y triunfo del Centro:

Los católicos, íntimamente unidos, defienden como ningún otro partido los legítimos derechos de la clase trabajadora, y á esta acción se deben los triunfos alcanzados por los que son fieles á Cristo y á su Iglesia, venciendo la dominación del protestantismo y la violencia del socialismo.

España.—*Nota política.*—Atravesamos un período de franca transición. Posesionados de sus respectivos cargos los nuevos Gobernadores, la calma ha vuelto á renacer en las ciudades principales de España: en Valencia cesaron los motines callejeros, suscitados por los consumos; en Madrid se ha procurado dar trabajo á los obreros y no subir el precio del pan; en Barcelona el terrorismo con sus bombas ha callado por el momento, y para proceder con más justicia é independencia contra los anarquistas, se han sustraído al juicio de jurados sus causas en las provincias de Barcelona y Gerona. Se ha iniciado, pues, un período de relativa tranquilidad.

Los que no se entienden son los liberales. Las palabras atribuídas á Montero Ríos: «para volver el partido á gobernar el país es necesario programa concreto, disciplina absoluta, jefe único,» han dado ocasión á conferencias y cabildeos consiguientes para la elección de jefe del destrozado partido liberal. Entre Montero Ríos, Moret y Vega de Armijo parece que existe bastante conformidad de pareceres, y hasta se ha dado ya como segura la jefatura de Moret; pero el expresidente del Congreso, que á todo trance quería aprobar el proyecto de ley de Asociaciones y López Domínguez, no quieren acatarla. Lo que si parece cierto es que entre Montero Ríos, Moret, y D. José Canalejas se va abriendo más y más el abismo que hace tiempo les separaba.



Para obtener buenas imágenes, altares, púlpitos, custodias, y todo lo concerniente al culto religioso, así como acabadas restauraciones en dichas obras, acudid á los

Acreditados Talleres de Escultura Religiosa

DE

JOSÉ GERIQUE CHUST

PREMIADO EN LA EXPOSICIÓN EUCARÍSTICA NACIONAL DE 1893

CALLE DE CABALLEROS, NÚMS. 10, 12 Y 14

V A L E N C I A , (E s p a ñ a)

LA MARGARITA EN LOECHES

ANTIBILIOSA, ANTIHERPÉTICA, ANTIESCROFULOSA, ANTIPARASITARIA

Y EN ALTO GRADO RECONSTITUYENTE

Según la PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina con esta eagua se tiene la salud á domicilio.

En el último año se han vendido más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta CINCUENTA AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica que se da gratis.

Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo, derecha, y también se vende en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al

GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS

estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.

Novedad Inglesa. ¡LA ZURCIDORA MECÁNICA!

con este aparato hasta un niño puede rápidamente y sin igual perfección

ZURCIR Y REMENDAR

medias, calcetines y tejidos de todas clases, sean de lana, algodón, hilo ó seda

No debe faltar en ninguna familia.

Su manejo es sencillo, agradable y de efecto sorprendente. Se remite libre de gastos, previo envío de diez pesetas.

Depósito: Patent Magic Weaver.

Paseo de Gracia, 97.—BARCELONA



CHOCOLATES

DE

QUINTÍN RUIZ DE CAUNA
VITORIA (ÁLAVA)

Precios: De 1'10 y 1'25 á 3 pesetas, paquete de 400 gramos.

Importantes descuentos al Comercio, Comunidades religiosas, Colegios y Seminarios.

A familias y particulares se servirán pedidos desde seis paquetes en adelante, contra reembolso al ferrocarril ó pago anticipado.

ENVÍOS A TODAS PARTES.

PLATA MENESES

Gran fábrica de metal blanco, bronce y otros metales

MADRID-BILBAO



El gran desarrollo adquirido por esta importante fabrica, le permite ofrecer hoy al público, que tanto le favorece, una gran colección de modelos de distintos gustos y estilos, en andas, carrozas, sagrarios, templetos, tabernáculos, tronos, frontales, balaustradas, blandones, etc., todo de verdadera Plata Meneses, y en competencia con cuanto de estos objetos se viene construyendo en madera, no sólo por sus reducidos precios, sino también por el estudio especial hecho en su construcción, para que resulten de menos peso y más fácil manejo.

Abundante y variado surtido en candeleros, candelabros, lámparas, sacras, atriles, custodias, copones, cálices y gran variedad de éstos en plata de ley contrastada.

Construcción de toda clase de servicios para mesa, hoteles, cafés, restaurants, y especialidad en vajillas para vapores, así como en objetos para regalos.

Contando con artistas escultores de primer orden, esta casa se encarga de la construcción de esculturas religiosas en madera tallada, garantizando la perfecta y esmerada ejecución de las obras que se le confían. Esta casa se encargará del arreglo y plateado de los objetos usados, dejándolos como en su primitivo estado.

Grandes existencias del tan renombrado cubierto Plata Meneses, que tan justa fama ha dado á esta fábrica, única que construye *cubiertos y vasos de reglamento para colegiales*.

Despacho de fábrica, á donde se dirigirán todos los pedidos:

Bidebarrieta, 12.—BILBAO

Teléfono núm. 397

Jabón eléctrico para limpiar metales plateados.